

Una Iglesia rica en carismas

REUTERS/Remo Casilli



«A alguno puede no gustarle esta forma de rezar, pero forma parte plenamente de la tradición bíblica», dijo el Papa al celebrar en Roma el 50 aniversario de la Renovación Carismática Católica, un movimiento del que forman parte 120 millones de personas en 200 países. El Pontífice aprovechó la ocasión para trazar una imagen

de la Iglesia rica en carismas, previniendo tanto frente a los «planteamientos excluyentes» de quienes se encierran en sus «particularismos», como frente a quienes confunden unidad con «la obligación de hacer todo juntos y todo igual, pensando todos de la misma manera». Editorial y págs. 6/7

Mundo

Vacuna contra el extremismo

AFP Photo/Odd Andersen



Los tres últimos atentados en el Reino Unido reafirman a la Iglesia anglicana en su voluntad de estrechar lazos entre adolescentes y jóvenes de distintas religiones. La nueva Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales, la británica Karen Armstrong, niega que la principal motivación del yihadismo sea de naturaleza religiosa.

Págs. 9-11

España

La mejor carta de presentación de la Iglesia en España

CEP



La Conferencia Episcopal presenta la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia católica en España. El patrimonio cultural sacro aporta un 2,17 % del PIB español, mientras que solo dos comunidades autónomas superan la actividad asistencial de la Iglesia.

Editorial y págs. 12/13

Fe y vida

Cuando un hijo adolescente ya no quiere ir a Misa

Madrid ha reunido a los principales expertos europeos en catequesis para buscar respuestas a las principales preguntas e inquietudes de familias y parroquias, y renovar los métodos en la transmisión de la fe. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Jaime Noguera*

¿Prudencia?

«**M**oderación en el comportamiento para acomodarlo a lo que es sensato», dice el María Moliner, y estoy de acuerdo; «discreto o exento de peligro», continúa, pero eso ya no se lo compro. Lo sensato se explica en el alma y el atributo del alma es el amor, que no se comporta con discreción y asume peligros permanentemente. ¡Cuántas personas me cruzo que tropiezan en el desconocimiento del amor! Tanto en lo personal como en lo profesional.

El materialismo hedonista clava sus garras en el acomodo de lo estándar: «Lo hace todo el mundo y es fácil de copiar». Por suerte, no es incurable. El sistema es perverso; pude permitirse el lujo de comerse las contestaciones, devorar revoluciones, digerirlas y excretarlas en forma de abono para hacer negocios. Pero estamos obligados a vivir: por eso tenemos que ser prudentes, es decir, sensatos, indiscretos y aventurados.

La sensatez es el gran hallazgo del amor. No basta con que el hombre «haga lo que quiere hacer y lo cargue de sentido»; la sensatez le impulsa a descubrir y ejercitarse la verdad, no

a adaptarla a sus conveniencias: su trabajo es el del artista que actúa desde la grandeza de la honradez moral. El hombre está en el mundo para amar; las relaciones sociales son una consecuencia.

El amor es indiscreto por naturaleza, por eso es tan constante. La indiscreción del amor se determina por la voluntariedad del amor: el amor no es automático ni es involuntario; surge de una decisión y está obligado a hacerse escuchar.

El amor es aventurado, se adentra por los caminos del otro, se explica en ellos y está llamado a explorarlos. Para ejercitarse la prudencia es necesario esforzarse: ¡Nada viene regalado! Prudente es, pues, el acercamiento, la única manera de conocer. El amor se reinventa, no se reinterpreta, porque solo tiene un mensaje, bien simple, por cierto: la dación. Y es en la dación donde se explica la aventura. De poco sirve ser sensato e indiscreto si no te das, si no provoca la respuesta, si no te atreves a ser persona. O sea, que la generosidad está en la raíz de la prudencia. Para T., que me lee.

*Diácono permanente



Periferias

Pepa Torres*

Minnie Mouse

En las zonas turísticas de nuestras ciudades se han hecho cotidianos personajes de Walt Disney que se ofrecen para hacerse fotos con los viandantes como una forma de ganarse la vida: el Pato Donald, Daisy, Mickey... La creatividad de la gente para encontrar formas de supervivencia es increíble, máxime si se trata de mujeres.

Una de ellas es una de las Minnie Mouse que puedes encontrar cada día en la puerta del Sol. Es una mujer de un país asiático con una vida acomodada en su país, que llegó a España movida por un sentimiento cuidado hacia su hija enferma. Su hija fue reagrupada por su marido y al año de su venida tuvo que ser trasplantada de un órgano vital. Su relación de pareja entró en crisis y desde entonces vive amenazada de repudio. Su vida durante muchos meses no ha tenido más horizonte que del hospital a casa y de casa al hospital, sin más atención en su domicilio que la de una buena vecina.

Su madre, al enterarse de la situación, sin más proyecto migratorio que proteger a su hija de su marido y atenderla en su enfermedad, dejó

su vida más o menos tranquila en su país para pasar a ser una *sin pañuelos* en el nuestro. Las amenazas de extorsión del marido llevaron a la madre a buscarse la vida por su cuenta para conseguir ingresos y así han ido sobreviviendo y ahorrando, milagrosamente, algunos miles de euros que guarda como un tesoro bajo su ropa. Aunque parezca increíble, ella explica que el miedo a que el yerno se los robara fue lo que la empujó a creer que su cuerpo era el lugar más seguro.

Un día Minnie fue detenida acusada de robar a una turista. Al cachearla, la Policía encontró que llevaba encima una gran cantidad de dinero, lo que dio veracidad a la acusación. Estuvo 48 horas en el calabozo mientras su hija, enferma de angustia ante la desaparición de su madre, fue hospitalizada de urgencia.

Hoy Minnie Mouse está a la espera de juicio y a punto de ser deportada a su país, dejando aquí a su hija enferma y a su marido extorsionador. Será la justicia la que dictamine el veredicto, pero yo la creo.

*Religiosa Apostólica del Corazón de Jesús



Desde la misión

Victoria Braquehais*

La historia de Marc

Marc es el mayor de siete hermanos. Está en tercer año de Secundaria. Le sigue un hermano que está en primero de Secundaria (estudia una opción técnica en la ciudad), cuatro hermanos en Primaria y un bebé. Su padre murió en marzo, cuando yo estaba en España. Llevaba enfermo desde septiembre, y fue de un hospital a otro, con muchas dificultades económicas y problemas familiares. El otro día me contaba cómo su padre, viendo que la muerte estaba cerca, le dijo: «Hijo, estoy muy contento de verte y te quiero mucho. Yo confío mucho en ti. Ayuda a nuestra familia».

Conozco a su madre, porque siempre viene a las asambleas de padres con el bebé a la espalda, y porque se interesa mucho por los estudios de su hijo. Ella es policía y gana al mes 64 dólares. Ahora solo le queda ese salario, y con eso hay que comer, vestirse, pagar la escuela cada mes, los gastos de cuidados médicos... un saco de harina cuesta actualmente en 20 dólares. Gracias a Dios, el padre de Marc había puesto la casa a nombre de la esposa, así que al menos no han perdido el hogar, cosa que pasa otras muchas veces. Marc me decía que su madre tiene ahora toda la esperanza puesta en él, porque es el mayor. Y Marc quiere estudiar para poder, en unos años, ayudar a su madre y a sus hermanos. De momento, estudia en la Sección Comercial-In-



formática y, además, es interno. Al escucharle, me parecía como si el niño hubiera crecido de golpe, porque me hablaba de su padre con un nudo en la garganta y una pena honda en el corazón, pero a la vez oteaba el horizonte como quien se siente ahora, y lo es, el hombre de la casa.

Marc puede ser un chico con suerte y con futuro porque alguien, que ha querido permanecer en el anonimato, le va a ayudar a perseguir su sueño con una beca anual. Yo creo mucho en ese amor hecho de cosas pequeñas. Creo que nada se pierde, ningún gesto de amor, como el de la Verónica que enjugó el rostro de Jesús y que ha atravesado los siglos hasta llegar a nosotros. El Papa Francisco, inspirado en

una peli de Fellini, decía en la homilía del Domingo de Resurrección que somos como piedrecitas, y que a veces podemos tener la impresión de que no servimos para nada en un mundo donde hay tanto sufrimiento y tanto dolor. Pero no. No es así. Porque nosotros, piedrecitas, estamos unidos a la Piedra Angular que es Cristo. Y como decía también el Papa en la vigilia de Pascua, donde está Jesús hay una vida que nos está esperando. Podemos ayudar a otros a tener esperanza y educación, a no tirar la toalla ante las dificultades de la vida... podemos soñar juntos y hacer nuestros sueños realidad.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

Ángeles Conde, Premio Juan Pablo II de Comunicación

«Es una gran periodista porque es una gran persona, con una sensibilidad excepcional que marca todo lo que escribe». Este es el mensaje con el que los compañeros de Ángeles Conde han resumido la trayectoria de la novena galardonada con el Premio Juan Pablo II de Comunicación, que concede la Fundación Crónica Blanca. Correspondiente en Roma de la agencia *Rome Reports*, la mostoleña colabora con este semanario, con *ABC* y la Cadena COPE, entre otros medios, ofreciendo su trabajo –en palabras del Wojtyla– «a la causa del hombre en su integridad». El director de *Alfa y Omega*, Ricardo Benjumea y Fran Otero también recibieron este premio.

Archivo personal de Ángeles Conde



EFE/EPA/Alessandro di Marco



Apostolado de la Oración



La guerra como negocio

«Es una absurda contradicción hablar de paz, negociar la paz y, al mismo tiempo, promover o permitir el comercio de armas», afirma Francisco en El Vídeo del Papa de este mes de junio, dedicado a concienciar sobre la necesidad de eliminar el mercado de armamento. El vídeo sale a la luz pocos días después del encuentro del Pontífice con Trump en Roma, visita realizada tras el acuerdo del presidente estadounidense con Riad (Arabia Saudí), donde firmó el mayor contrato de venta de armas por parte de un Gobierno de EE. UU. España, por cierto, es el séptimo país del mundo que más armas exporta a otras naciones.

Sumario

Nº 1.029-jueves, 8 de junio de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Entrevista al obispo surtidorón monseñor Erkolano (pág. 8) 12-19 España:

Jornada Pro Orantibus (pág. 14). El fotoperiodista Javier Bauluz, con los delegados de Migraciones (pág. 15). Intercongregacionalidad,

desafío de los religiosos (págs. 16-17). 20-23 Fe y vida 24-26 Cultura: Tribuna: Evangelizar en la ciudad 27 Pequealfa 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa del trabajo

En su hermosa encíclica *Laudato si* sobre la responsabilidad de cuidar la creación, el Papa Francisco hizo, al mismo tiempo, un profundo análisis sobre la economía internacional, cuyas anomalías hacen daño a la casa común y, sobre todo, a las personas y países más débiles.

Ahora, desde Génova, ha advertido que «una enfermedad de la economía es la progresiva transformación de los empresarios en especuladores», personas que no aman su empresa sino que «usan su empresa y sus trabajadores para lograr ganancias».

Esa actitud es contraria a las «virtudes típicas del empresario» como «la creatividad, el amor a la propia empresa, la pasión y el orgullo por los productos...». El buen empresario «trabaja junto a sus trabajadores y con ellos. Es, ante todo, un trabajador».

El último gran documento magisterial sobre el trabajo es la encíclica *Laborem exercens* de san Juan Pablo II, de 1981. Al cabo de 36 años, el escenario productivo y el sistema económico global han cambiado muchísimo.

Quizá por eso Francisco aborda las grandes líneas sobre el trabajo humano contemporáneo, señalando ante todo «la necesidad de trabajar bien, porque el trabajo hay que hacerlo bien». Asumir que alguien trabaja bien para cobrar más «desestima gravemente la dignidad del trabajador y del trabajo».

El Papa se opone «a un mundo en que trabajen solo la mitad o dos tercios de los trabajadores y los otros sean mantenidos con un cheque social. El objetivo no es “ingresos para todos” sino “trabajo para todos”, porque sin trabajo no hay dignidad».

También es malo el trabajo «sin horarios ni límites» en un mundo en que muchas personas «querrían trabajar pero no pueden, y otras querrían trabajar menos pero tampoco pueden».

En otro trazo fuerte, el Papa advierte que «muchos valores de las grandes empresas y la gran finanza son contrarios a la dignidad humana y el humanismo cristiano». Concretamente, «acentuar la competición entre trabajadores dentro de la empresa, además de ser un error antropológico y cristiano es también un error económico», pues erosiona «el espíritu de confianza que es el alma de toda organización».

Según el esquema clásico de Ciencias Económicas, la encíclica *Laudato si* analiza la macroeconomía mundial y el discurso de Génova, la microeconomía. En realidad, Francisco aborda algo más importante: la dignidad de la persona humana. Que requiere trabajar bien y al servicio de los demás.

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:
Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa
(Jefe de la web)

Maria Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

La cara real de la Iglesia en España

▼ Cuando los católicos viven con coherencia su fe en medio del mundo, toda la sociedad resulta beneficiada

La Memoria Anual de Actividades se ha convertido en una excelente carta de presentación de lo que la Iglesia es y hace en la sociedad española. Más allá de dar cumplimiento al compromiso de rendir cuentas a quienes marcan la X católica en la Declaración de la Renta, la Conferencia Episcopal Española (CEE) ofrece un cuadro cada año más completo sobre la incidencia pública de la actividad ordinaria de las 70 diócesis que existen en España, las 23.000 parroquias o los 827 monasterios. Y si los resultados de la Memoria provocan sorpresa ello se debe seguramente a que el hecho religioso suele estar infravalorado, a pesar de que más de diez millones de personas asisten regularmente a Misa o de que un millón de niños y jóvenes recibe formación cristiana en las parroquias. La actividad asistencial de la Iglesia es solo superada en España por dos comunidades autónomas, mientras que el patrimonio

cultural sacro y las festividades religiosas generan un impacto en la economía equivalente al 2,17 % del PIB.

Esta es la Iglesia real. La fotografía, cuando se obtiene la imagen sin ideologías, resulta muy favorecedora. Lo cual, lejos de llevar a la autocomplacencia, debe servir para renovar el compromiso de todos los bautizados, como pidió el secretario general de la CEE, José María Gil Tamayo, en la presentación del documento.

Por parte del episcopado, ese esfuerzo es correspondido con un compromiso decidido de avanzar hacia una mayor transparencia económica. La implantación en todas las diócesis del nuevo Plan Contable aprobado en noviembre de 2016 por los obispos supondrá, en este sentido, un nuevo salto cualitativo, que hay que valorar. Porque lo que está en juego es mucho más que la aplicación de una determinada contabilidad. Se trata de reforzar la convicción de que la Iglesia administra bienes que no son suyos y que debe poner al servicio del anuncio del Reino. Cuando lo hace, cuando los católicos se esfuerzan por vivir con coherencia su fe en medio del mundo, los resultados –muestra la memoria– son impresionantes. Toda la sociedad sale beneficiada, comenzando por los últimos: por los pobres, por los enfermos y los ancianos solos, por los recluidos...

Carismas en la Iglesia

Por su carácter, a Jorge Bergoglio le costó congeniar con la Renovación Carismática, a la que llegó a llamar despectivamente «una escuela de samba». Cómo de ahí pasó a convertirse en un entusiasta de este movimiento explica mucho de la concepción de este Papa acerca de la Iglesia. Una Iglesia unida en lo esencial, pero abierta a la diversidad de carismas que suscita el Espíritu Santo, llamados a enriquecerse unos a otros desde la comunión. E incluso a caminar de la mano junto a cristianos de otras confesiones, buscando juntos a Dios. Es lo que ha

pedido Francisco durante las celebraciones por el 50 aniversario de la Renovación Carismática. Para lo cual es necesario abrirse al conjunto de la Iglesia, no quedarse solo en una pequeña parcela, y menos aún presentar los propios particularismos como la única forma lícita de seguir a Jesús. Aspectos importantes pero parciales de la fe –el Papa citó el caso particular de la alabanza de los carismáticos– no pueden llevar tampoco a descuidar lo esencial, puesto que inequívocamente seremos juzgados «por lo que habremos hecho por Jesús en los más pequeños».

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

El vil dinero

«Si no fuisteis de fiar en el vil dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras?». Para el necesario y más que deseable estatuto de todos los partidos políticos, esta frase del Evangelio de Lucas, que tiene más de 20 siglos, debe ser el frontispicio del libro que recoja la constitución de la vida política de los españoles.

Todos y cada uno de los hombres y mujeres deben firmarla al integrar cualquier candidatura o formación de entidad que tenga por fin establecer el bien común en España.

Ginés Alcaraz
Madrid



Un nuevo día

Jesús, empiezo el día poniéndolo en tus manos. Ves mi corazón y sabes que cuento contigo, que me fio de Ti, que me entregas a Ti, porque estoy segura de que me protegerás. Solo te tengo a Ti. Hace muchos años que murió mi marido y cada día lo quiero más. Cada día voy a Misa y a comulgar. Tengo mucha fe y es mi mayor tesoro. Creo Jesús que estás a mi lado. Cógeme de la mano y que te sienta conmigo, y sepá darte a los demás.

Margarita Boned
Madrid

Después de Londres



Rosa Cuervas-Mons

Hablemos de Londres, y de todo lo que pasa alrededor de Londres. Siete víctimas mortales (al cierre de esta edición, con varios heridos en estado crítico) tras un nuevo atentado islamista en el Reino Unido... Y van tres en los últimos dos meses.

En un fenómeno hace años impensable en Europa, resulta ahora arriesgado escribir el lunes sobre un atentado sabiendo que el jueves, cuando el lector reciba el periódico, puede no ser ya el último ataque.

El Viejo Continente se acostumbra trágicamente al terrorismo, como trágicamente acostumbrados están a este terror islamista cientos, miles de cristianos y musulmanes perseguidos en las zonas del mundo en las que impera el radicalismo yihadista.

Que nos conmueve más lo que tenemos más cerca es, además de evidente, humano. Y quizás sea esa cercanía la única que nos haga despertar, de una vez, contra una violencia que ya ha acabado con miles de vidas al otro lado del Mediterráneo y que se ha instalado, en este siglo XXI, en las calles de Europa. Un despertar no violento, sino realista. Un despertar que no renuncie a la paz, sino que esté dispuesto a trabajar, de verdad, por ella. Y esa verdad pasa por asumir, de una vez, que existe una violencia, un terrorismo fanático y

salvaje, dispuesto a utilizar el nombre de Alá para matar a cuantos más, mejor.

Un despertar que reivindique que llamar a las cosas por su nombre -llamar yihadismo al yihadismo, por ejemplo- no es rendirse al odio, sino a la realidad. Un despertar que nos enfrente -más allá de discursos políticos, de frases estudiadas para ganar votos, de flores y de canciones tipo *Imagine*- a la tarea de construir un mundo más fuerte que el odio extremista. Y es para toda esta tarea, y para llevarla a cabo sin rendirse al odio o al deseo de venganza, para la que debemos hacer cadenas de oración. Cambiar el #PrayforLondon por el más amplio #PrayfortheWorld, porque es el mundo entero el que necesita paz, y porque los muertos en Mosul valen igual que los del London Bridge.

Rezar sí; actuar, también.

AFP Photo / Justin Tallis



AFP PHOTO/Jewel Samad



Rosarios por las calles de España

La fe, si no se propaga, se apaga. Si se encierra en el armario, la correte la carcoma, pero si sale a la calle perfuma el ambiente y lo impregna de un colorido primaveral, con olor a resurrección. Lo experimentó con gozo el último sábado del mes de mayo, mes de María, mes de las flores, por el paseo del Espolón de Logroño, cerca de un millar de personas, a las 6:30 de la mañana, en el rosario de la aurora. Allí estaba su obispo,

cientos de familias, jóvenes, en sintonía con el mensaje de oración y penitencia de Fátima, pidiendo por la paz del mundo, contentos de proclamar la fe sin arrogancias ni complejos, culminando con la santa Misa en la iglesia de Santiago. El patrimonio de la fe católica no puede resignarse a que

lo confinen al museo ni baúl de los recuerdos. Gracias, militantes de Santa María, por poner en marcha tan gozosa iniciativa. Dios quiera se conserven y multipliquen por doquier para hacer lío a una con el Papa Francisco.

José Antonio Benito
Pamplona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fotos:CNS



El Papa reza con miembros de la Renovación Carismática, en la vigilia del sábado en el Circo Máximo de Roma

La fiesta carismática, como le gusta a Francisco

▼ Una fiesta multicolor. Multicolor pero una. En la unidad, como le gusta a Francisco. Así fue la celebración de los 50 años del movimiento carismático en la Iglesia católica. Más de 50.000 fieles de los cinco continentes invadieron Roma con sus cantos animados, sus manos al cielo y sus plegarias. El Papa, que acompañó la fiesta, reconoció que a «alguno puede no gustarle esta forma de rezar», pero advirtió que la alegría es parte de la vida cristiana y que al Espíritu Santo no se le puede meter en una jaula

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

El punto central del Jubileo de Oro de la Renovación Carismática Católica tuvo lugar la noche del sábado 3 de junio, durante una vigilia de oración en la explanada del Circo Máximo de Roma. El Pontífice llegó al caer la tarde, pero los miles de feligreses que le esperaban se encontraban allí desde muchas horas antes, participando de una celebración previa con cantos y oraciones.

A la llegada del Papa no faltó quienes cayeron al suelo desmayados,

un gesto familiar para aquellos que frecuentan las Misa carismáticas. Vivieron la experiencia de estar «en descanso», como se le conoce a ese fenómeno en el movimiento. Algunos otros rezaban sin parar, en idiomas incomprensibles. A eso se le llama «el don de lenguas». Detalles aceptados desde hace mucho tiempo en la Iglesia católica, aunque puedan parecer más propios de los ritos pentecostales.

«La Renovación Carismática nació ecuménica, y por eso [el jubileo] será una celebración ecuménica», dijo Francisco en su viaje de regreso a Roma, tras su visita apostólica a Sue-

cia el 1 de noviembre de 2016. Por eso, el mismo Papa quiso que a esta fiesta se sumasen diversos grupos evangélicos, entre ellos los feligreses de la Iglesia de la Reconciliación de Italia, encabezadas por su pastor Giovanni Traettino.

Con esa voluntad, el Papa dejó clara cuál es la vocación fundamental de los carismáticos: empujar a la unidad desde la diversidad. Esto encaja perfectamente en el proyecto de Iglesia en salida que él tanto desea. Francisco insiste una y otra vez en la importancia de la unidad, en que los feligreses trabajen sin distinguirse ni discrimi-

narse. Una característica que cumple muy bien ese movimiento, nacido en 1967.

Más de 120 millones de católicos

La Renovación Carismática no es una organización unificada a nivel mundial, no tiene un solo fundador o grupos fundadores como otros movimientos eclesiásticos. No obstante, su presencia se extiende a más de 200 países y alcanza a más de 120 millones de católicos. Una característica une a todas estas personas: el *bautismo en el Espíritu Santo*, una potente experiencia de Dios nacida 50 años atrás durante un retiro de estudiantes en la Universidad Duquesne de Pittsburgh, Pensilvania (Estados Unidos).

Pronto aquella manifestación inicial se extendió fuera de ese grupo de jóvenes. Alcanzó parroquias, capillas y centros pastorales, atravesando rápidamente las fronteras estadounidenses. En América Latina el movimiento se consolidó como una respuesta a las sectas de inspiración



Dos mujeres, miembros de la Renovación Carismática, durante la Misa de Pentecostés en la plaza de San Pedro

anglosajona. Pero cosechó muchos detractores, y el entonces cardenal de Buenos Aires era uno de ellos.

Una conversión carismática

«Uno de los primeros opositores que tuvo en Argentina es el que le está hablando, porque yo era provincial de los jesuitas en aquella época, cuando empezó un poco la cosa, y prohibí a los jesuitas que se metieran en eso. Y públicamente dije que cuando se iba a hacer una celebración litúrgica, había que hacer una cosa litúrgica, y no una escuela de samba. Eso lo dije. Y hoy pienso lo contrario, cuando las cosas están bien hechas», reconoció el Papa en aquel vuelo tras su gira sueca. Así, Francisco es de aquellos clérigos que vivieron en carne propia una conversión carismática.

En aquellos años, el provincial Bergoglio jamás hubiese imaginado que, muchas décadas después, como Pontífice, iba a encabezar una vigilia de oración en un escenario acompañado por los principales líderes, entonando la clásica melodía «Vive Jesús, el Señor» y alzando las manos en alabanza. No solo él, como sacerdote, sino todos al unísono. Hombres y mujeres.

Por eso, su mensaje en la vigilia del Circo Máximo, tuvo un valor más que simbólico. «Ninguno de nosotros es el patrón, todos somos siervos de esta corriente de gracia!», dijo en su discurso. «Puede ser que esta manera de rezar no le guste a alguien, pero forma parte plenamente de la tradición bí-

blica: los salmos, y después David que danzaba frente al Arca de la alianza, lleno de júbilo», agregó.

Francisco pidió no caer en la actitud de Micol, que se avergonzaba de alabar a Dios. «Júbilo, alegría, gozo, son frutos de la misma acción del Espíritu Santo. ¡O el cristiano experimenta la alegría en su corazón o hay algo que no funciona!», añadió.

Pero advirtió también que la Renovación Carismática no puede quedar solo en las plegarias y en la emoción; ese entusiasmo debe convertirse

Iglesia pertenecen; a los asesinos solo les interesa el hecho de que son cristianos y son «¡degollados inmediatamente!».

Unidad en la diversidad

«Caminar juntos, amarnos, y juntos tratar de explicar las diferencias y de ponernos de acuerdo, pero en camino. Si nos quedamos quietos, nunca estaremos de acuerdo: el Espíritu nos quiere en camino; 50 años de corriente de gracia, que no tiene estatutos... Pero todos al servicio de la Iglesia: a

En la misma plaza vaticana más de 80.000 personas participaron en la Misa de Francisco. En su homilía, el Papa volvió a destacar la importancia de la unidad en la Iglesia. Es más, advirtió contra dos tentaciones. La primera de ellas es la de buscar «la diversidad sin unidad». Esta, dijo, se da cuando «formamos bandos y partidos», cuando «nos endurecemos en nuestros planteamientos excluyentes» y «nos encerramos en nuestros particularismos, quizás considerándonos mejores o aquellos que siempre tienen razón». Es el peligro de creerse «custodios de la verdad», prosiguió.

«Entonces se escoge la parte, no el todo, el pertenecer a esto o a aquello antes que a la Iglesia; nos convertimos en unos seguidores partidistas en lugar de hermanos y hermanas en el mismo espíritu; cristianos de derechas o de izquierdas antes que de Jesús; guardianes inflexibles del pasado o vanguardistas del futuro antes que hijos humildes y agradecidos de la Iglesia. Así se produce una diversidad sin unidad», explicó.

Y añadió: «En cambio, la tentación contraria es la de buscar la unidad sin diversidad. Sin embargo, de esta manera la unidad se convierte en uniformidad, en la obligación de hacer todo juntos y todo igual, pensando todos de la misma manera. Así la unidad acaba siendo una homologación donde ya no hay libertad. Pero dice san Pablo, donde está el Espíritu del Señor, hay libertad».

El Papa advirtió contra la tentación de la diversidad sin unidad, por la cual «nos convertimos en cristianos de derechas o de izquierdas antes que de Jesús»

en servicio al ser humano, porque «bautismo, alabanza y servicio están unidos». «Puedo alabar profundamente, pero si no ayudo a los más necesitados no es suficiente. No seremos juzgados por nuestra alabanza, sino por lo que habremos hecho por Jesús en los más pequeños», dijo.

Luego aseguró que la paz es posible «en el nombre de Jesús» solamente si existe paz entre los fieles. «Si estamos en guerra entre nosotros, no podemos anunciar la paz», apuntó, refiriéndose no solo a los católicos, sino también a los otros cristianos: ortodoxos, calvinistas, luteranos. Y recordó que a los mártires no les preguntan a qué

la corriente no se le pueden poner diques, ni se puede encerrar al Espíritu Santo en una jaula», señaló.

Una semana llena de emoción

La celebración del Jubileo de Oro había comenzado el miércoles 31 de mayo, con una participación masiva de carismáticos en la audiencia general con el Papa, en la plaza de San Pedro. En los días posteriores, los más de 50.000 inscritos se dividieron en varias basílicas e iglesias de Roma para asistir a encuentros, simposios, laboratorios y celebraciones. Todo como preparación de la fiesta de Pentecostés, el domingo 4 de junio.

Monseñor Erkolano Lodu Tombe, presidente de Cáritas de Sudán del Sur

«En mi ciudad hay 100.000 personas atrapadas sin comida»

Archivo personal de Monseñor Erkolano Lodu Tombe

María Martínez López

Se pospone la visita del Papa a Sudán del Sur con el primado anglicano, Justin Welby. Francisco había mostrado en febrero su deseo de viajar al país, aunque se estaba estudiando si era seguro ir a un país en plena guerra civil, después de que la frágil paz alcanzada en 2015 se rompiera en verano pasado. ¿Decepcionado?

No es algo dramático que el viaje no sea ahora. Nosotros seguiremos adelante con nuestro trabajo. Creo que en algún momento habrá visita. Y será muy bueno que vengan los dos, [Francisco y Justin Welby], porque entre los combatientes de ambos bandos hay católicos y anglicanos.

¿Qué significaría esta visita?

El Papa quiere venir para realizar su ministerio de constructor de paz. La gente lo oirá... que lo escuchen ya es otra cosa. Escuchar significaría dejar de luchar. Los obispos tenemos la impresión de que el Gobierno no nos presta atención. Continuamente pedimos diálogo, preguntamos por qué luchamos entre cristianos... Intentamos hablar con los diferentes grupos sobre sus quejas, buscando puntos de acuerdo... Respetan todo esto, pero siguen luchando. No nos escuchan mucho. Mi oración es para que los soldados se cansen de luchar. Entonces se podrá construir la paz.

¿Tan enquistado está el conflicto?

Es una lucha de poder. También hay un elemento étnico, pero por debajo yo creo que está la cuestión del robo de ganado entre distintas etnias de pastores. Esto se proyecta en la lucha entre tribus. Hay otras etnias que se dedican a la agricultura, sobre todo en Ecuatoria -en el sur, donde está Yei-. Se sienten discriminadas por el Gobierno, y además los pastores llevan allí sus rebaños y se comen incluso los cultivos. A veces quieren decir «basta» e ir también ellos a la guerra. Es un peligro que existe.

Debe de ser frustrante lograr independizarse de un régimen islamista hostil en 2011 y que solo dos años después estalle una guerra civil.

La gente sufre más porque no ve el final de todo esto. Llevamos dos guerras en seis años. Yo les digo: «No sé cuándo, pero esta guerra acabará, porque solo Dios es eterno». Piensan, como el pueblo de Israel en el desierto, que quizás hubiera sido mejor no ser independientes. Yo no lo comarto. Ahora somos libres. Debemos estar



Monseñor Lodu Tombe, durante una visita pastoral el pasado mes de abril

María Martínez López



El obispo de Yei, al sur de Sudán del Sur, ha visitado España en «peregrinación» a la cuna de la Obra de la Iglesia, de la que es el primer adherido africano. Unos días antes, como presidente de Cáritas de su país, monseñor **Erkolano Lodu Tombe** (1943)

participó en Roma en una reunión de Solidaridad con Sudán del Sur, iniciativa de las uniones de superiores y superioras generales.

orgullosos, y hacer buen uso de ello. El mismo día de la independencia hice esta pregunta: «Ya somos libres. Pero, ¿para qué?». Para crecer y desarrollarnos, para vivir en paz, para que nuestros hijos crezcan como los del resto de países. Con esta otra guerra, estamos aprendiendo el verdadero sentido de la libertad: a ser responsables y no abusar de ella.

¿Tienen los sursudaneses recursos para construir un país estable?

Todavía no. Es difícil, y lleva tiempo. ¿Cuántas guerras hubo en Europa durante siglos? Hace falta construir la nación a través de la educación. Pero no va a ocurrir de un día para otro. Necesitamos un líder que mire por el bien de todos, no solo de su grupo, y que esté dispuesto a castigar a quien hace algo mal. Hay mucha impunidad.

El Gobierno ha declarado la hambruna. ¿Se debe a solo a la guerra o hay también causas naturales?

Antes, la negaban por motivos políticos. Pero, además, no han incluido a Ecuatoria, nuestra zona, que es donde más gente está muriendo. ¿Por qué esta discriminación? Cuando hay sequía o inundaciones, claro que es una catástrofe natural. Pero la principal causa del hambre ahora es la guerra. En Yei, mi diócesis, no hay sequías y ahora hay más de 100.000 personas

atrapadas sin alimentos. En julio, todo el mundo se marchó de la ciudad, pero los que vivían fuera, en las zonas de combate, se refugiaron en ella. Luego, los rebeldes y el Gobierno cortaron las carreteras. Cuando dos elefantes luchan, quien sufre es la hierba.

¿Qué ha ocurrido desde entonces?

No se ha podido cosechar ni cultivar desde julio. En la región hay alimentos, pero se los comen los soldados o los venden a unos precios tan altos que la gente no los puede comprar. Los colegios abren a las ocho, pero a las diez los niños se empiezan a marchar a casa porque tienen demasiada hambre, y a mediodía ya no quedan ni los profesores. Los padres están cada vez más débiles porque dan lo poco que tienen a sus hijos. Si seguimos sin comida, todos comenzarán a morir.

¿No reciben ayuda?

Prácticamente nada. Quizás las ONG ayudan donde está declarada la hambruna. Un grupo ecuménico de los católicos, anglicanos y presbiterianos de Yei, llamado La Voz de la Iglesia, trajimos un cargamento por avión -la única forma posible- con ayuda del Programa Mundial de Alimentos. Pero fue en octubre y ya eso se acabó. Ahora estamos intentando organizar otro. No sé quién vendrá en nuestro auxilio.

«Hay que llegar a los jóvenes antes que YouTube»

▼ En algunos barrios de Birmingham la población musulmana es del 80 %. La Iglesia de Inglaterra busca vías para seguir presente en ellos y promover el diálogo. Así espera contribuir a prevenir la violencia como la que golpeó Londres el pasado fin de semana

The Feast



Jóvenes de diversos orígenes y credos visitan Londres, en una actividad organizada por The Feast

María Martínez López

¿Cómo personas criadas en el Reino Unido acaban cometiendo los tres atentados que, en poco más de dos meses, han segado la vida de 34 personas en este país? Igual que muchos otros británicos, Andrew Smith se ha repetido esta pregunta tras el ataque del sábado en los alrededores del puente de Londres.

La preocupación del responsable del diálogo interreligioso en la diócesis anglicana de Birmingham la comparten los imanes que conoce. «La mayoría de líderes musulmanes del Reino Unido –explica– denuncian a los radicales y enseñan buenos valores en las mezquitas. Pero nos dicen: "Ya podemos hablar sobre la paz todos los viernes, que los que dan problemas no nos van a escuchar", porque no acuden a la oración. Por ello, los imanes no pueden sentarse con ellos y leer el Corán de manera constructiva. En vez de eso, los jóvenes ven vídeos en Internet o se juntan con personas con su misma mentalidad, al margen de las mezquitas. Y, con unas pocas palabras extraídas del Corán, crean su propio discurso».

Hablemos de los temas difíciles

En diciembre de 2016, el Gobierno inglés publicó el Informe Casey sobre la cohesión en las comunidades, la falta de integración social y su posible vinculación con el extremismo. El informe alababa la labor de los grupos de diálogo interreligioso, pero alertaba de que pueden quedarse solo en «compartir té y samosas» (un plato típico asiático). Andrew Smith, responsable de diálogo interreligioso de la diócesis anglicana de Birmingham, está parcialmente de acuerdo. «Durante los últimos años no se han abordado los temas

difíciles: las conversiones, la radicalización... o la incomodidad que genera que los viernes un barrio se llene de coches porque 1.000 musulmanes van a la mezquita». «Hace tres años empezamos un programa llamado Conversaciones en Birmingham, en el que hablar de esto. Pero, para llegar a hacerlo hace falta la parte de celebrar juntos, sentarse con calma y tomar un té. La gente necesita tiempo para hablar sin vergüenza. No quieren ser maleducados, o les da miedo parecer islamófobos o racistas».

La falta de integración y el aislamiento pueden ser un factor de riesgo de radicalización, pero no son el único. También un joven musulmán que aparentemente interactúa con todo tipo de gente «puede estar molesto con la vida, sentir que no encaja, y pasarse las noches viendo en You-

Tube vídeos de radicales islamistas que continuamente le reafirman en un discurso» de odio.

Para Smith, el desafío «a largo plazo es ver cómo llegamos a los jóvenes antes de que vean esos vídeos». Una vía para ello son iniciativas como The Feast (El Festín), una organización

que él mismo fundó en Birmingham hace ocho años. A través de convivencias, encuentros y actividades de todo tipo, los adolescentes de distintas religiones «entablan buenas amistades y aprenden a profundizar y compartir aquello en lo que creen, viendo en qué están de acuerdo y en qué no». Una ayuda para ello son las *10 reglas para el diálogo*, con consejos como «dejar que sea el otro quien te explique lo que cree», sin asumir que lo sabes, o «no juzgarle por lo que hacen otras personas de su religión». The Feast funciona también en Londres y en el Líbano.

«Esta es vuestra parroquia»

En Birmingham, «más del 50 % de las parroquias anglicanas tienen en su territorio una presencia significativa de gente de otras religiones, ya sea el 10-15 % de hindúes o sij o, en el caso de una en particular, el 80 % de musulmanes. Al salir de la mía, por ejemplo, lo primero que ves es la mezquita», explica Smith.

Estas parroquias «tienen los desafíos propios de los barrios pobres, como el paro. Pero lo que vas a ver en ellas es mucha gente llevando una vida ordinaria, mezclándose y teniendo buenas relaciones», continúa el responsable anglicano de diálogo interreligioso. A ello ha contribuido en buena medida Presence and Engagement (Presencia y compromiso), un programa nacional de la Iglesia de Inglaterra que desde 2006 capacita a las comunidades para mantener una presencia real en barrios multirraciales y multirreligiosos. Este programa no existe para erradicar el extremismo, pero espera contribuir, indirectamente, a reducir la violencia. Birmingham es una de las ciudades más activas, con 80 parroquias implicadas.

Una forma de presencia importante es la acción social, con proyectos de atención sanitaria, clases de inglés, o incluso bancos de alimentos gestionados por ambas religiones, algo «muy apreciado por los musulmanes». También es clave celebrar juntos: «en mi parroquia –añade– organizo una fiesta de Pascua a la que vienen unas 300 personas, y la mayoría son musulmanas. Muchos disfrutan yendo a las celebraciones de Navidad de sus iglesias, donde han hecho amigos». Estos días, está habiendo muchas comidas compartidas para romper el ayuno del Ramadán. En opinión de Smith, este intercambio no genera confusión. Al contrario: «La gente cada vez siente más confianza para hablar abiertamente de su fe, y también para reconocer que no tenemos que estar de acuerdo en todo. No tenemos que fingir que somos lo mismo».

«Alá no tiene nada que ver»

▼ Es la política, no la religión, lo que motiva el yihadismo, asegura Karen Armstrong, Premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales 2017



Ricardo Benjumea

«Es erróneo atribuir a causas religiosas» el terrorismo islamista. Esta es una de las tesis que defiende la británica Karen Armstrong, flamante Premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales, en su último y más conocido libro en España, *Campos de Sangre* (Paidós).

Su investigación sobre la religión de Mahoma se intensificó tras los atentados del 11S. «Bin Laden fue siempre muy claro sobre los agravios políticos que le motivaban: Palestina, la injerencia occidental en Oriente Próximo, su oposición al régimen saudí»..., afirma. Un grupo de psiquiatras entrevistó a unas 500 personas involucradas en la trama del 11S en la prisión de Guantánamo «y se encontraron con que solo el 20 % de los detenidos había tenido una formación musulmana consistente. El resto eran nuevos conversos o incluso autodidactas. Jóvenes que habían dejado

el Reino Unido para luchar en otros países poco antes habían pedido en Amazon un libro titulado *Islam para idiotas [Islam for dummies]*, lo que da una idea de hasta dónde llegaba su compromiso religioso».

Más argumentos: la empresa demoscópica Gallup «realizó una gran encuesta después de los atentados en 35 países musulmanes, el mayor sondeo que Gallup ha hecho jamás. El 95 % de los encuestados condenó los ataques citando el Corán, que dice que matar a una sola persona equivale a matar a toda la humanidad. Por el contrario, los que sí apoyaban los atentados aportaron motivaciones de tipo político».

«Alá no tiene nada que ver», apostilla. «Necesitamos conocer estas cosas para tener una visión equilibrada de lo que está ocurriendo. Pero este tipo de noticias no se difunden en la prensa occidental».

¿Qué pasa con todo lo que ha venido después del 11S? El auge del Daesh, la radicalización de jóvenes musulmanes en Europa.... ¿tampoco tienen que ver con la religión?

El islam insiste mucho en que la guerra solo puede ser de autodefensa. El Daesh es un ejemplo de religiosidad pervertida. La mayoría de sus líderes son antiguos generales del Ejército desmantelado de Sadam Hussein; es decir, son secularistas y socialistas. Un francés, que fue rehén del Estados Islámico durante diez meses, contó que sus captores nunca hablaban de religión. Cuando los rehenes pidieron una copia del Corán, resultó que nadie tenía una. Algo similar ha contado un periodista de la revista *Foreign Policy* que mantuvo largas conversaciones durante tres días con miembros del Daesh en Amán (Jordania). Describe un discurso completamente político. Sus interlocutores ni siquiera atendían a las llamadas a la oración musulmana. La mayoría de miembros del Daesh, como reconoció recientemente un portavoz de la organización a la BBC, no se sienten tan atraídos a ideas religiosas, como a una visión política alternativa a los estados autoritarios en Oriente Próximo, muchos de los cuales están siendo agresivamente sostenidos por Occidente.

¿Qué explica el comportamiento de un joven que de golpe se radicaliza?

Creo que hay un problema de ausencia de sentido. Los psiquiatras de Guantánamo concluyeron que la principal motivación de los terroristas fue la futilidad y la ausencia de sentido en sus vidas. Es algo que se comprueba especialmente en los atentados

Amelia Valcárcel: el Premio Princesa de Asturias subraya la importancia del hecho religioso

Los libros de Karen Armstrong son «la fuente mejor a día de hoy disponible sobre el hecho religioso y en particular sobre las tres grandes religiones monoteístas», asegura a *Alfa y Omega* Amelia Valcárcel. La catedrática de Filosofía Moral y Política de la UNED fue una de las voces en el jurado del Premio Princesa de Asturias más entusiastas a favor de la candidatura de una mujer que «ha dedicado toda su vida académica al

estudio de las ciencias religiosas», una materia –reconoce Valcárcel– que hoy por hoy «no es del máximo interés en España... De momento. Pero llegará a serlo», vaticina.

Llamar la atención sobre «la relevancia del estudio de las religiones para comprender la sociedad y el mundo contemporáneos» fue una de las claves en la elección, lo cual no significa que el jurado comparta todas las tesis de Armstrong.

Valcárcel, en particular, reconoce reparos hacia los estudios de la británica sobre el islam, que considera «tímidos» o «benevolentes» comparados con su actitud hacia el resto de confesiones.

Y aunque admite que «la religión no es, ni de lejos, el factor que más ha contribuido a la violencia», matiza que «existe hoy una confesión –aunque solo sea como pretexto– que está sirviendo

de cauce a la violencia. Y no es precisamente la religión cristiana».

«Esto, al menos en Occidente, tienen que ser los propios musulmanes los que lo paren», añade Amelia Valcárcel.

Un aspecto positivo, a su juicio, es que se está alcanzando «el punto de saturación a la violencia islamista», lo que ha generado una reacción de rechazo mucho más firme que hasta ahora en la propia comunidad musulmana. «Sucedió en Francia, con el atentado de un anciano sacerdote». Y ha ocurrido más recientemente en Mánchester, ante «el horror que ha provocado el asesinato de niños».

de lobos solitarios en Occidente, provocados por la sensación de no ser aceptados por la sociedad. Y hay otro factor que no estamos afrontando suficientemente: el Estado ha perdido el monopolio de la violencia. Hace 400 años, mis antepasados irlandeses eran maltratados por los británicos, y si hubieran tenido armas para luchar, lo hubieran hecho. Pero no las tenían. La gente que se siente oprimida puede cometer hoy atrocidades gracias a la facilidad de comunicaciones y a la disponibilidad de armas. El terrorista del atentado de hace unos días en Mánchester fue capaz de fabricar una bomba con instrucciones obtenidas en internet.

«Siempre he sido católica de corazón»

Karen Armstrong tenía 17 años cuando, en 1962, ingresó en un convento católico. Lo abandonó siete años más tarde, renegando de la religión, pero una serie de carambolas volverían a encauzar su vida por ese camino. Se convirtió en autora de referencia mundial sobre el hecho religioso, con más de 20 títulos publicados y distinciones como la de oficial de la Orden del Imperio Británico, el Premio TED o The Freedom of Worship de la Fundación Roosevelt.

Rodó un programa para Channel 4 sobre san Pablo en Jerusalén, lo que le permitió entrar en contacto con el islam y el judaísmo. Estas dos religiones le fascinaron, y de paso le hicieron «descubrir nuevos aspectos» en su tradición católica. Aprendió a mirar la religión con nuevos ojos. Lo decisivo para ella de la fe dejó de ser «aceptar verdades», como si Dios fuera «un hecho físico» al que podemos acceder con «la razón empírica». Lo esencial de la religión pasó a ser su «capacidad de despojar al creyente del egoísmo como vía para ascender a lo divino». El problema –cree– es que «muchas personas quieren una religión para hacerles sentir mejor y autoafirmarse, y eso no funciona». Así, la religión ha perdido capacidad de generar «sentido» para el hombre moderno, y muchos han acudido a sucedáneos como «el repliegue nacionalista agresivo que vemos en el brexit o en el discurso de Donald Trump».

La compasión es un concepto clave para Armstrong, el punto de encuentro al que convoca a las distintas tradiciones religiosas a la construcción de la paz. Eso no significa pretender igualarlas a todas, matiza. «Todas son maravillosamente diferentes», dice. «Cada una tiene su genio particular y sus fallos».

Sus postulados le han enfrentado a Karen Armstrong con los *nuevos ateos* como Richard Dawkins, pero también a importantes sectores del catolicismo británico, que no han entendido algunas de sus posiciones aperturistas, en contraste –asegura– con la buena acogida que siempre ha encontrado en el catolicismo de EE. UU.

Karen Armstrong se confiesa hoy «entusiasmada» con el Papa Francisco, «uno de los pocos líderes que en estos momentos entiende realmente lo que está pasando en el mundo». Niega, sin embargo, que Bergoglio le haya reconciliado con la fe, ya que ella en ningún momento dejó de ser «una católica de corazón». «Yo nunca podría ser protestante», apostilla. «Incluso del convento conservo muy buenas memorias, particularmente de la liturgia, del latín, el gregoriano...».

La convivencia en imágenes

Facebook/*This is Christian Iraq/Mohammed Al-Zakaria*



Un grupo de jóvenes musulmanes ayuda a rehabilitar el monasterio caldeo de San Jorge, en Mosul

«Mosul es tan nuestro como nuestro. Nuestras diferencias son nuestra fortaleza». Por esta razón, a finales de mayo un grupo de jóvenes musulmanes del barrio de Al-Arabi, en esta ciudad iraquí, decidió ayudar a rehabilitar el monasterio caldeo de San Jorge. El edificio había sido saqueado por el Daesh y fue liberado hace unos meses. Los jóvenes musulmanes tomaron esta decisión, según la página de Facebook *This*

is Christian Iraq, después de que se difundiera el rumor, falso, de que un grupo de musulmanes de su barrio había amenazado a una familia cristiana. Con esta iniciativa se repite el gesto de otro grupo de musulmanes de la ciudad, que en febrero limpiaron a fondo y arreglaron una iglesia dedicada a la Virgen, en el barrio de Drakziliya, después de que el margen oriental del Tigris fuera liberado del Daesh.

Santuario de Popenguine



Miles de senegaleses acuden al santuario mariano de la Liberación, situado en un pueblo musulmán

La mayoría de los casi 10.000 habitantes de Popenguine, en Senegal, son musulmanes. Sin embargo, sienten como propia la basílica de Nuestra Señora de la Liberación, el principal santuario mariano de este país, donde solo el 4 % de la población es cristiana. El pasado fin de semana, el santuario de Popenguine acogió la tradicional peregrinación nacional

anual, en la que participaron más de 60.000 fieles de Senegal, Mali, Mauritania, Guinea Bissau y Camerún. La mayoría musulmana del pueblo colaboró en la organización para que todo saliera bien. Las familias musulmanas acogieron a los peregrinos en sus casas, y limpian y prepararon el santuario a través de un comité local presidido por el alcalde.

▼ La Memoria de Actividades se ha convertido en la mejor carta de presentación de una Iglesia que, solo en actividad asistencial, supera en España a 15 de las 17 comunidades autónomas

Ricardo Benjumea

Un 2,17 % del PIB español fue generado en 2014 directa o indirectamente por los bienes inmuebles de interés cultural de la Iglesia y las fiestas religiosas. Únicamente en Aragón, el impacto en la economía regional fue de 2.000 millones de euros a través del turismo, el comercio o la hostelería, según datos avalados por la consultora KPMG.

Ernesto Meléndez, economista diocesano de Zaragoza, destaca a este semanario que, para preservar este patrimonio en condiciones adecuadas, las diócesis aragonesas realizan una inversión de alrededor de 15 millones de euros al año, de las que dos terceras partes corresponden a Zaragoza, con joyas arquitectónicas como la Seo o el Pilar. Es uno de los datos -anuncia- que aparecerán en una memoria que será presentada en noviembre sobre la actividad de la Iglesia en Aragón, a modo de desglose de la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia católica en España, presentada la pasada semana por la Conferencia Episcopal con datos de 2015, los últimos disponibles, facilitados hace menos de un mes por el Ministerio de Hacienda.

La cultura de la transparencia y la rendición de cuentas va llegando a todos los rincones de la Iglesia. Pero Meléndez destaca otro aspecto menos evidente: el «esfuerzo por comunicar con una sola voz todo lo que la Iglesia es y lo que hace». «Parece fácil -añade-, pero no lo es en absoluto. Hay mucha gente, mucha información, y todo eso hay que coordinarlo».

A nivel nacional, hablamos de 70 diócesis, 23.000 parroquias, más de 100.000 catequistas, 55.000 religiosos y religiosas de vida activa y más de 9.000 de clausura, 19.000 sacerdotes, 12.000 entidades como cofradías, hermandades, movimientos o fundaciones... Y de diez millones de personas que regularmente asisten a Misa, muchas de las cuales se comprometen después en actividades pastorales y sociales. Solo en pastoral de la salud, trabajan 20.000 voluntarios acompañando a enfermos en casas y hospitales, mientras que Cáritas cuenta con un ejército de 85.000 voluntarios.

Si la Iglesia fuera una comunidad autónoma, su actividad asistencial sería superada solo por otras dos, las de mayor tamaño y población, Andalucía y Cataluña, con un impacto económico estimado por KPMG de 590 millo-

Fotos: CEE



El vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE durante la presentación de la Memoria

Un servicio a toda la sociedad 365 días al año

nes de euros. La acción no se limita al territorio nacional, ya que España ha enviado al resto del mundo a 13.000 misioneros, entre los que se cuentan 502 familias en misión.

Una Iglesia para servir

Al hacer públicos estos datos la Iglesia no busca ponerse «ninguna medalla». «Sentimos incluso un cierto pudor al hablar de nosotros», dijo el

cardenal Ricardo Blázquez durante la gala de presentación de la memoria el 1 de junio en el Caixa Fórum de Madrid.

Según destacó el presidente de la CEE, se trata, en primer lugar, de dar cumplimiento al deber de rendir cuentas a los alrededor de nueve millones de personas que marcaron en el ejercicio de 2015 la casilla de la Declaración de la Renta, unas 900.000 más

que diez años atrás. Por esa vía, la Iglesia ingresó cerca de 250 millones de euros. El 80 % se envió directamente a las diócesis, y el resto sirvió para financiar gastos como la seguridad social del clero o las aportaciones extraordinarias a Cáritas. Para las diócesis, estas transferencias supusieron de media el 24 % de sus ingresos, casi uno de cada cuatro euros. La mayor partida (36 %) la constituyen las aportaciones

Más que una asignatura

La religión católica es mucho más que una asignatura en el Instituto San Simón de Rojas de Móstoles (Madrid). Entre los alumnos de África Madrid (uno de los 31.000 profesores de religión en España) hay jóvenes no creyentes o de otras religiones, pero «te dicen que la asignatura es importante para ellos porque les aporta muchos conocimientos culturales que les ayudan en las demás asignaturas». «También les ayuda a vivir» y a reaccionar ante

«una situación difícil», contó la maestra durante la presentación de la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia católica en España.

Cada vez, por ejemplo, que hay alguna catástrofe humanitaria, su clase moviliza a todo el instituto para recoger ayudas. Y se organizan grupos de voluntariado en un comedor social. La experiencia ha sido tan positiva que «muchos alumnos siguen yendo después durante sus vacaciones», contó África Madrid.





Un amigo en la cárcel

De niño le inculcaron que «los curas *nanai*. Que cuanto más lejos, mejor», pero esa imagen cambió radicalmente tras su paso por prisión.

Una mala noche José Montoya perdió los nervios y acabó en la cárcel. Cumplió siete años y medio. Al principio, «me quería suicidar». Aparte del remordimiento, le abrumaba la soledad. Y el miedo por la gente que había allí. «Yo no entré por santo, pero ves las caras...».

El antiguo presidiario puso rostro durante la presentación de la Memoria de Actividades al trabajo de los 170 capellanes y más de 2.500 voluntarios de la pastoral penitenciaria en España. «Todo lo que tengo

ahora es gracias a la Iglesia», dijo. Entró en prisión con lo puesto (ropa vieja y rota) y completamente solo en el mundo, ya que su familia le abandonó «por la vergüenza» de que uno de los suyos estuviera entre rejas.

«Le conté al capellán mi historia y, sin conocerme, me dio una tarjeta de teléfono y ocho euros para tabaco. Todos los días iba a verme». Gracias a él y a los voluntarios recuperó la alegría de vivir. El sacerdote le avaló también para que pudiera salir de permiso, y le remitió a un piso de acogida en Valencia, dirigido por un jesuita, Jorge, «una maravillosa persona, que me trató como si me hubiera conocido toda la vida». Allí vivió un tiempo tras recuperar la libertad.



Intervención de José Montoya en el Caixa Fórum de Madrid

taciones voluntarias de los fieles a través de colectas o suscripciones.

Blázquez dio las gracias a los contribuyentes –no todos son católicos, destacó– y a «tantísimas personas» que a través de la «colaboración económica» o el voluntariado hacen posible esa labor.

Pero además de agradecer, la memoria quiere animar a «seguir arrimando el hombro» para «hacer presente a Jesús en la sociedad», resaltó el secretario general de la CEE, José María Gil Tamayo. El portavoz de los obispos se refirió al documento como «una ventana abierta a la realidad de la Iglesia» que muestra que «está viva». Detrás de los números, «hay muchas caras de gente, corazón», añadió. La memoria se ha convertido así en una especie de carta presentación de la Iglesia, hasta el punto de que durante la reunión que mantuvo la nueva cúpula de la CEE el 19 de mayo con el Papa, el presidente Blázquez, el cardenal Cañizares (vicepresidente) y el propio Gil Tamayo le llevaron al Pontífice un ejemplar para ofrecerle un resumen del trabajo pastoral que se realiza en el país. «El Papa nos dijo: «Yo estoy al servicio de ustedes, estoy aquí para servirles». Y eso es también lo que hace la Iglesia en España: servir los 365 días del año, las 24 horas del día», apostilló el secretario general.

Datos avalados externamente

La memoria (disponible en la página web de la Conferencia Episcopal) está avalada por la consultora

PwC. «Cada dato está verificado», dice a Alfa y Omega la directora de la Oficina de Transparencia de la CEE, Ester Martín. Las auditorías –explica– incluyen la visita a una muestra representativa de diócesis y parroquias para verificar que cada euro depositado en el cepillo es destinado al fin previsto. En los próximos años, la información podrá desglosarse de forma más detallada, gracias al nuevo plan contable para entidades diocesanas de la Iglesia aprobado por la CEE en la Plenaria de noviembre de 2016, que va a homologar los métodos contables.

La información se presenta acompañada de varios estudios de impacto para ofrecer algunas pinceladas sobre los beneficios que genera la actividad ordinaria de la Iglesia en el conjunto de la sociedad. De ahí resultan, por ejemplo, datos como los cerca de 45.000 empleos directos generados por las bodas, bautizos y comuniones. O la constatación de que la escuela católica genera un valor añadido superior en un 40 % a la media por sus menores tasas de fracaso escolar o su contribución a la reducción de las desigualdades sociales. A lo cual hay que añadir un considerable ahorro al erario, ya que cada plaza en un centro concertado le cuesta a la Administración aproximadamente la mitad. Hay unos 2.600 centros escolares católicos en España, en los que estudian 1,5 millones de alumnos y trabajan más de 125.000 empleados, de los que solo el 6,8 % son personal religioso. 1

Más allá del deber



El subteniente José Noguero

rostro a la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia católica en España.

De la inquietud de otros muchos militares como él nació hace tres años la Cáritas del Arzobispado castrense. Los principales destinatarios de la ayuda son miembros de las propias Fuerzas Armadas. «A muchos esto les sorprende, pero igual que hay crisis en la sociedad, también en el Ejército hay familias que lo pasan mal», explica. «Tenemos a mujeres maltratadas, tenemos a personas separadas que se han quedado con tres hijos a su cargo y que son mileuristas...».

Cáritas Castrense de Getafe ha llevado además proyectos para los internos del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Ceuta y unas 15 misiones internacionales «en cooperación con el mando». El procedimiento es siempre el mismo: el personal destacado lanza alguna voz de alarma ante una situación de necesidad, atendida por la Cáritas Castrense desde España. Uno de los últimos proyectos consiste en la ayuda a un orfanato de Dakar con niños de 0 a 2 años, en el que «muchos bebés han muerto por falta de leche».

Cuando abandone el Ejército «me quiero llevar la satisfacción de que mi corazón está limpio, de que he ayudado a los demás», cuenta a Alfa y Omega el subteniente del Ejército del Aire José Noguero, director de la Cáritas Castrense en Getafe y uno de los encargados de ponerle

Diócesis de Córdoba



El ermitaño saluda al cardenal Sarah durante una visita del purpurado a la diócesis cordobesa

El ermitaño cordobés que no se olvida de su acento

Antonio Sánchez



Entrada del convento de carmelitas donde el padre Jerónimo es capellán

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilar

Son las 4:30 horas de la mañana en Córdoba, en el parque natural de la sierra de Hornachuelos. Ahora hace calor, pero la tierra andaluza engaña porque, contra todo pronóstico, en invierno alcanza temperaturas bajo cero. Hora de levantarse para Jerónimo Fernández, quien dedicará las tres próximas horas a rezar maitines, laudes, hora intermedia y lectio divina en su pequeño eremitorio. «Termino a

▼ Habla tanto y tan *pizpireto* que nadie diría que este sacerdote diocesano de Córdoba es ermitaño desde hace cuatro años. Vive solo en medio de la nada «porque quería consagrarme de modo exclusivo para Él», y ofrece su vida por otros sacerdotes. Reconoce llorar a lágrima viva mientras estudia las causas de los mártires –una petición directa de su obispo– y cocina «como los ángeles». En la Jornada Pro Orantibus, que se celebra este domingo con el lema *Contemplar el mundo con la mirada de Dios*, el ermitaño Jerónimo Fernández recuerda a todos aquellos que se apartan del mundo para vivir en soledad, oración y penitencia por la salvación de otros

las 7:30 horas, que es cuando salgo para celebrar la Eucaristía con las monjas», explica a este semanario, durante una larga conversación. «Como ves me encanta hablar. ¡Ese es el milagro de mi vocación, porque lo último que buscaba era el aislamiento!», explica divertido, con su marcado acento andaluz.

El padre Jerónimo, uno de los tres eremitas que hay en la provincia cordobesa, vive en medio de la nada, en una pequeña aldea formada por diez personas y las 15 carmelitas descalzas del convento de Nuestra Señora de la Sierra. «Este lugar está tocado

por Dios. Fue fundado por un discípulo de san Juan de Ávila y después, en el año 1955, estuvo aquí santa Maravillas de Jesús», afirma. Además de la Eucaristía diaria, «tengo la suerte de poder ayudar a las

monjas espiritualmente», aunque, reconoce, pasa poco tiempo fuera de su ermita. «A las 9:15 horas ya estoy de vuelta a mi soledad. Rezo sexta y después tengo tiempo de trabajo y estudio. Cuido de mi huerto, hago rosarios... además, me formo en Teología Moral y el obispo me pidió que colaborase en la Delegación de las Causas de los Santos». Pero, «¿sabes lo

que me pasa cuando me pongo a trabajar en las causas de los mártires? Que me pongo a llorar a lágrima viva y no hay manera de terminar».

«Yo me lo guiso, yo me lo como»

Después del rezo de intermedia y la visita al Santísimo en su pequeño oratorio, es la hora de cocinar con los frutos de la tierra, «que salen directamente de mi huertito. Yo me lo guiso, yo me lo como, y además tengo que decir que soy un cocinero excepcional», asegura. Ahora toca descansar un poco después del madrugón, hasta las 16 horas, «donde veneno al Santísimo durante dos horas». Eso sí, *mens sana in corpore sano*, así que la hora de paseo por la naturaleza forma parte de su día a día, «que si no, acabo loco *perdido*», bromea. Una pequeña colación, el rezo de completas y a las 21:30 horas llega la hora de dormir en su celda.

Así se completa un día entero en la vida de un ermitaño, la vocación de «mayor intimidad del hombre con Cristo», asegura Alberto José González, delegado de Vida Consagrada de la diócesis de Córdoba. «Es una llamada muy poco conocida, pero a la vez muy rica, singular y personal. Pone de relieve el valor perenne del silencio y tiene el matiz que no hay que olvidar de los primeros siglos de la Iglesia, del combate espiritual en el desierto. El ermitaño está llamado a una lucha personal contra el pecado y el demonio en el desierto». Para el delegado cordobés, esta vida «que no se conoce, que no valora nadie, revive el silencio del corazón humillado de Cristo en un momento en el que vivimos aferrados a una fiebre de estadísticas y resultados».

Un necesario discernimiento

Lejos de la imagen *típica* del ermitaño, Jerónimo no es un anciano de barba blanca y larga. De hecho (como ven en la foto) no lleva ni barba –aunque sí hábito gris–, le faltan meses para cumplir los 40 años y hasta hace cinco era sacerdote diocesano de Córdoba. «Pero sentí una llamada dentro de la llamada y aquí estoy», señala. «Mediante la meditación me di cuenta de que el Señor me pedía una vida de mayor entrega, así que compartí con mi director espiritual y mi obispo el deseo de abrazar una vida en soledad. Me quería consagrar de modo exclusivo para Él».

Aunque una decisión tan importante «había que discernirla bien. Uno no se puede hacer ermitaño y punto», máxime en este momento de la vida de la Iglesia en la que «escasean las vocaciones». Pero «yo veía constantemente cómo el Señor me pedía oración por mis hermanos sacerdotes y por la Iglesia. Y surgió esta inquietud, la de ser un sacerdote que viva la vida por otros sacerdotes. Conozco bien sus miserias, porque yo soy uno de ellos, así que me entrego por ellos».

El tiempo de discernimiento dio paso a la convicción: «El Señor escoge almas por pura misericordia, para que estando junto a Él una vida pueda ser fecunda en medio de la Iglesia».

«¿Quién detiene a unas madres que buscan poner a salvo a sus hijos?»

Jaime Alekos

Fran Otero @franoterof

Javier Bauluz (Oviedo, 1960) es fotoperiodista, el primero de nuestro país en recibir un Premio Pulitzer. Por un trabajo en Ruanda. Y es un hombre sencillo, accesible, comprometido. Lejos de la imagen que uno se puede hacer de alguien que alcanza un galardón de esta importancia.

Por sus cámaras han pasado decenas de países, conflictos, un mar de sufrimiento, injusticias, muertos... Centroamérica, Ruanda, Bosnia, Palestina, el Chile de Pinochet o la inmigración que llega a España y Europa. Lo que mueve su obra son los derechos humanos y, por ello, en los últimos años, aunque lleva más de 20 abordando el fenómeno, ha puesto el foco en los migrantes y en los refugiados, coincidiendo con la crisis de refugiados.

—«Estaba en Kosovo, en un festival de documentales. Me llega que algo está pasando en una estación macedonia, en la frontera con Grecia. Otra periodista y yo fuimos a ver lo que pasaba. Alucinamos. Parecía una estación de tren de la Alemania nazi. Niños, abuelas, personas sin piernas... abandonados a su suerte, intentando subir a un tren de los años 50».

Era verano. Año 2015. En la estación de Gevgelija. Bauluz cayó en la cuenta de una cosa: que aquella gente que parecía salir de un agujero negro venía de alguna parte. Y ahí comenzó un viaje que se extendió durante 120 días entre agosto de 2015 y abril de 2016 y que luego publicó en un especial titulado «Buscando refugio para mis hijos» bajo el paraguas de Univision. Grecia, Macedonia, Serbia, Hungría, Austria y Alemania. Caminando por las vías, dentro de un tren abarrotado –para ir de un lado a otro, había que caminar por los reposabrazos–, sintió la angustia de los refugiados, que no sabían que les iba a deparar la siguiente curva. Vió con ellos el trato brutal de algunas fuerzas de seguridad.

—¿Y qué descubriste en los rostros de los refugiados?

—Muchas cosas. No conocía a los sirios. Conecté muy fácilmente con ellos. Son muy amables y tienen un excelente sentido del humor.

Hace una pausa y prosigue:

—Estaban atrapados en Hungría. Su presidente había decidido parar los trenes que trasladaban a los refugiados. De repente, un hombre sirio se levantó y, grupo por grupo, les dijo que si no les dejaban ir en tren deberían ir andando.

—¿A dónde?

—A Alemania. A cientos de kilómetros. A las dos horas, 2.000 personas empezaron a caminar. Llegaron a la



Javier Bauluz camina por las mismas vías que lo hacen los refugiados en Idomeni, en la frontera entre Grecia y Macedonia

Nieves Sanz



Javier Bauluz,
fotoperiodista
con un Premio
Pulitzer, dedicado
fundamentalmente a los
migrantes y refugiados,
participa este viernes en
las jornadas de agentes
de pastoral y delegados
de Migraciones que
organiza la Conferencia
Episcopal Española.

autopista y, respetando el tráfico, si-guieron. La Policía húngara no sabía qué hacer. Ese día, que caminamos doce horas seguidas, aprendí que por muy cansado que yo estuviera, no podía pararme. Las abuelas y los niños no se detenían. Y me decía: ¿quién es capaz de parar a unas madres de poner a salvo a sus hijos?

El fotoperiodista español siguió tras esta experiencia viajando por diferen-

tes países para documentar la acogida a los refugiados. De Alemania se fue a Holanda y de allí a Francia, Luxemburgo, el Mediterráneo y Serbia.

En el país balcánico, en la vieja estación de tren de Belgrado, se encontró con una de las más duras realidades que nos deja esta crisis de refugiados: los niños no acompañados, susceptibles de caer en manos de mafias que les explotan. «A lado de unas barracas, me encontré con un chavalín de 12 años. Solo, con una mochila, preguntando a un adulto por la estación. Me paré al lado. El adulto era un voluntario, pero podía haber sido una persona con intenciones malas. ¡Es un niño que está solo y en situación de inferioridad!», narra. Ha visto cómo la Policía húngara detiene de manera sistemática a los grupos de menores que intentan cruzar la frontera, cómo los tortura y devuelve a la vecina Serbia.

Empatía o xenofobia

En su opinión, lo que se libra hoy en Europa es una batalla entre la empatía y la xenofobia. Entre la Europa de los derechos humanos o la del fascismo: «Cuando empezó la crisis de los refugiados, los últimos meses del año 2015, se desató una ola de empatía, pero el 1 de enero de 2016 todos los europeos desayunamos con un titular que decía que las mujeres de Colonia habían sido violadas por refugiados. Eso se empezó a trasladar a los ciudadanos y con los atentados de París y Bruselas llegó el mayor grado de cri-

minalización. Y empieza a desatarse una ola de xenofobia».

Aunque tiene claro que la acogida de refugiados es una cuestión de ley y no de solidaridad como se viene tratando. Tienen derecho. Y no le duelen prendas en reconocer el liderazgo de Angela Merkel, la única gobernante que «ha tenido el valor de cumplir la legalidad».

—Ha acogido más que nadie.

—Y salvado a un millón de personas. Hoy, además, en Alemania hay una mayor aceptación de los refugiados. Porque les han conocido. Van a los mismos colegios que sus hijos, se los encuentran por la calle y se ponen en el lugar del otro.

En España son muy pocos los que han llegado, pero las fotos de Bauluz nos permiten verlos cara a cara en nuestras ciudades, pues «Buscando refugio para mis hijos» ha derivado en una exposición que tiene como única sala posible la calle: «Quiero que la gente se encuentre con los refugiados de frente, que cuando alguien salga de la panadería, vea a una mujer abrazando a sus hijos. Empatía».

Y en medio de su trabajo –su último destino fue Málaga–, este fotoperiodista participará en las jornadas de Migraciones que la Conferencia Episcopal organiza en El Escorial y que ha seguido las recomendaciones del Papa de trabajar unidos por los derechos humanos. «Son siempre un lugar común en el que debemos estar dispuestos a colaborar», concluye Javier Bauluz.

Puentes de vida para los demás

▼ CONFER pone en marcha un equipo para promover, asesorar y recopilar proyectos intercongregacionales, uno de los grandes retos, junto con la misión compartida con los laicos, que afronta la vida religiosa de cara al futuro

Fran Otero @franoteroof

Una de las palabras clave de la vida religiosa en los últimos años, además de la misión compartida, es la intercongregacionalidad. O lo que es lo mismo, que varias congregaciones decidan sumar sus capacidades y servir mejor así a la sociedad. De hecho, la CONFER lleva tiempo trabajando en este sentido con resultados ya cuantificables: una jornada para compartir experiencias a la que acudieron más de 50 personas de 34 congregaciones religiosas. Y una nueva realidad, CONFER intercongregacional, un equipo dependiente de la Secretaría General que prestará asesoramiento, intercambio de propuestas, comunicación e información de proyectos que vayan surgiendo, así como acompañamiento en procesos de discernimiento común en el ámbito social. «Tenemos la certeza de que juntos y en comunión podremos acercarnos con más realidad a las periferias existenciales de nuestros días, que claman una respuesta evangélica», se puede leer en un artículo en el último número de la *Revista CONFER*, que firman dos de los miembros del equipo, el jesuita Alberto Ares y la esclava del Sagrado Corazón de Jesús María José Tuñón.

En ese mismo artículo se dan algunas claves de esta renovada apuesta, que encuentra sostén en el Papa Francisco. Cuando dice en *Evangelii gaudium* que los fundadores y los carismas «no son un patrimonio cerrado» y que el modelo es el «poliedro, que refleja la confluencia de todas las partes que en él conservan su originalidad». O en el último mensaje de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en la que critica duramente la actitud de supervivencia, que «nos vuelve reaccionarios, miedosos, nos va encerrando lenta y silenciosamente en nuestras casas y en nuestros esquemas. Nos proyecta hacia atrás»; todo lo contrario a la intercongregacionalidad.

Red Íncola

Lugar: Valladolid, Coruña, Segovia, Palencia, Huelva y Melilla
Entidades: Diez
Campo: Migraciones y exclusión

Nació en los años 90 para dar respuesta a la llegada de inmigrantes a Valladolid, pero no se constituyó oficialmente hasta 2006. La forman personas organizadas en una red intercongregacional de diez instituciones: siete congregaciones, dos asociaciones y un grupo de laicos. Cuentan con más de 20 proyectos que cubren distintos ámbitos: acogida, formación, infancia y juventud, empleo, voluntariado, pastoral y presencia social. El papel de cada institución tiene que ver con su implicación en un programa concreto. Por ejemplo, la Compañía de María se encarga del programa de atención a la mujer árabe dentro del Área de Formación, mientras que las Esclavas del Sagrado Corazón ponen a disposición de la red dos pisos de acogidas para las familias. O la Institución Teresiana, que tiene un recurso de apoyo escolar para alumnos inmigrantes de ESO, Bachillerato, Formación Profesional. «Estar juntos se multiplica la resonancia», reconoce a este semanario Eduardo Menchaca, coordinador de Red Íncola.

Red Íncola



En España, esta apuesta ya no tiene vuelta atrás. Según destaca a este semanario Alberto Ares, los proyectos entre congregaciones han crecido en los últimos años. «Se han ido reforzando e intensificando la colaboración. En algunos casos, se han suma-

Puente Esperanza



Puente de Esperanza

Lugar: Madrid
Entidades: Once
Campo: Migraciones y exclusión

Puente de Esperanza nació en el barrio de Tetuán, con una fuerte presencia de población inmigrante. Allí, once congregaciones religiosas se unieron para dar respuesta a la realidad precaria que viven muchas personas, fundamentalmente de origen extranjero. Así, esta entidad en la que solo hay dos personas contratadas –el resto son voluntarias– ofrece acogida, formación, búsqueda de trabajo y asesoría psicológica. Cada congregación, tal y como explica su presidenta, María Mercedes Cavanna, sostiene el proyecto económicamente y con voluntarios. En 2007 se constituyó como asociación oficial y más tarde recibió el reconocimiento como asociación de utilidad pública. Cavanna reconoce que la experiencia es magnífica: «Es una maravilla. Nos enriquece a la hora de trabajar. Cada una pone lo mejor de sí al servicio de los demás. Al poner en común los distintos carismas, la asociación se enriquece». Ahora mismo están buscando un local grande en la zona para poder seguir desempeñando su trabajo, pues vence el alquiler del local actual y temen que se dispare el precio.



do más entidades religiosas que han pasado a potenciar el trabajo misional y de suma de capacidades», añade.

Uno de los denominadores comunes de este tipo de iniciativas en España es la acción social. La mayoría de los proyectos van en este sentido,

a excepción de algunos, pocos, que tienen que ver con el cuidado de religiosos mayores.

Y contra lo que pudiera parecer, no es únicamente una respuesta a la falta de vocaciones, «sino en el creer –subraya Ares– que juntos somos

Saó-Prat



Saó-Prat

Lugar: El Prat de Llobregat

Entidades: Tres

Campo: Educación, infancia, jóvenes y familias en exclusión

Es una realidad socioeducativa, sin ánimo de lucro y declarada de utilidad pública, que nace en 2004 en El Prat de Llobregat a partir de la experiencia de tres comunidades religiosas: inmaculadas concepcionistas, maristas y teresianas. Unen sus esfuerzos para atender a niños y jóvenes en riesgo de exclusión para que recuperen motivaciones y desarrollos sus capacidades personales, sociales y laborales y se conviertan en parte de la ciudadanía activa y de transformación social. Los proyectos se desarrollan en los ámbitos de infancia y familia, orientación e inserción laboral, formación y a través de la empresa de inserción Saó-Prat de reformas y diseño gráfico y multimedia.

más». «Se necesita una reflexión seria que muchas congregaciones van realizando para entender que los proyectos comunes en este ámbito no solo potencian la misión y el servicio a los más vulnerables, sino que la multiplica. Evidentemente, la falta de vocaciones y, sobre todo, el apoyo que el Papa Francisco plantea, son dos catalizadores, pero bajo mi punto de vista, no son determinantes. La verdadera fuente de estos proyectos son los deseos de trabajar unidos por el Reino, de poner a las personas en el centro y de hacernos fuertes en el apoyo mutuo».

Pero, además, experiencias de este tipo tienen consecuencias muy positivas para cada una de las instituciones implicadas. Así, afirma Ramón Fresneda, director de La Atalaya Intercultural, uno de los proyectos presentados en la jornada de CONFER, «la especificidad del carisma de cada congregación se ve iluminada y enriquecida desde el momento en que se explicita en las diferentes áreas del proyecto y se comparte a través de las diversas sinergias».

Para Alberto Ares, permite un acercamiento a la realidad de un modo integral, pues cada entidad tiene unas capacidades que pone al

servicio de todos. «En muchos casos, esas capacidades son muchas, pero ninguna tiene las fuerzas de hacerlo por separado. Incluso si las tuviera siente que el hacerlo en conjunto multiplica el servicio. El sumar fuerzas e integrar un proyecto común moviliza e impulsa a la misión común. Es como un organismo, que necesita de los diferentes órganos. Así influye la participación de cada congregación religiosa en el trabajo articulado común de estos proyectos intercongregacionales».

Ahora la tarea e ilusión está en seguir sumando en la misión común y, por ello, desde CONFER trabajan ya en recopilar nuevas iniciativas y proyectos que «creen puentes de vida para los demás». Hay ejemplos que bien pueden servir para iniciar el camino.

Atalaya Intercultural



Atalaya Intercultural

Lugar: Burgos
Entidades: Cinco
Campo: Migraciones

Es una asociación que desde 2002 lleva adelante un proyecto intercongregacional formado por cinco congregaciones religiosas de Burgos: Esclavas del Sagrado Corazón, Hijas de la Caridad, Religiosas de María Inmaculada, Salesianos y Compañía de Jesús. Su objetivo, como explica su director, el jesuita Ramón Fresneda, es el de acoger y atender a la población inmigrante de la ciudad, sobre todo, aquellos en mayor precariedad, para promover sus derechos y contribuir a la integración social, laboral y cultural. El núcleo principal lo componen las cinco congregaciones citadas, aunque otras colaboran en diversas áreas, del mismo modo que lo hacen los 200 voluntarios laicos. Intervienen en acogida, formación, empleo, ocio y tiempo libre, y voluntariado.

Atalaya lleva a cabo sus acciones en varias sedes que las congregaciones religiosas ponen a disposición de los inmigrantes: un centro para la acogida, mediación laboral y formación, un comedor con capacidad para dar de comer y cenar a un grupo de unas 40 personas durante todo el año, talleres de capacitación laboral, espacios para el ocio y tiempo libre, y campamentos de verano para niños. «La aportación más importante podemos definirla como la convicción de estar llevando a cabo una misión compartida. Cabría destacar una infraestructura común, fruto del carisma que se filtra de una manera transversal a lo que es común a toda congregación religiosa: vivir la misión como respuesta a una vocación del Señor, entrega desinteresada, servicio de calidad, generosidad, disponibilidad, acompañamiento...», añade Ramón Fresneda.

«Con el sacramento del perdón alcancé la libertad»

▼ Los médicos la habían desahuciado. Pesaba 37 kilos y su cuerpo había dejado de funcionar. Pero Pilar Soto llamó «al Señor, y con los ojos de mi alma lo encontré frente a frente». La famosa actriz y presentadora le pidió que la dejara vivir para mostrarle «todo lo que le amo». La semana pasada contó su espectacular conversión en la basílica de San Juan El Real de Oviedo, repleta de fieles

Anabel Llamas



Un momento del testimonio de Pilar Soto, acompañada del sacerdote madrileño Álvaro Cárdenas

Anabel Llamas
Oviedo

Se hizo famosa a finales de los años 90 y principios del 2000 por su aparición en series de televisión como *Al salir de clase*, o como presentadora en programas que marcaron una época como *El Grand Prix* o *Mamma mía*, precursora de tantos programas del corazón. Pilar Soto ganaba, siendo tan solo una adolescente, más dinero que todos los padres de sus amigas; llevaba una vida de lujo y viajes al alcance de unos pocos. Sin embargo, su tren de vida y su constante sonrisa escondían una realidad muy dura donde la bulimia iba haciendo estragos lentamente, hasta que llegó un momento en que su cuerpo no pudo aguantar más, y terminó ingresada en el hospital, desahuciada por los médicos.

Con 1,70 metros de estatura, pesaba 37 kilos y los doctores le comunicaron que no podían hacer nada más por

ella. En aquel momento, en el umbral de la muerte, tuvo una revelación que le hizo cambiar de vida. Asegura que vivió una «conversión paulina», que cambió su escala de valores y su vida entera. Ahora acaba de publicar su libro *Conversión*, en el que narra el duro proceso de estos diez últimos años, y que presentó la pasada semana en Madrid. Además, junto con el sacerdote Álvaro Cárdenas, párroco de la localidad madrileña de Colmenar del Arroyo, se encuentra recorriendo varias ciudades y participando en la vigilia Asalto al cielo, donde además del rezo del rosario, la Eucaristía y la adoración al Santísimo, tiene lugar un momento de testimonio, donde narra en primera persona su conversión. El pasado viernes, 26 de mayo, Asalto al cielo llegó a Oviedo. Allí, ante una basílica de San Juan El Real a rebosar, tuvo lugar su narración.

«Me estaba muriendo -afirmó Pilar Soto-. Mi cuerpo ya no funcionaba,

todo estaba perdido. En mi testimonio quiero transmitir la grandeza y la crudeza de un momento así. Un ser humano sabe cuándo está cerca de la muerte, no se lo tienen que decir, sino que tenemos un instinto de supervivencia nato y sabemos cuándo estamos mirando a la muerte cara a cara. En aquel momento, en el hospital, a mí me dijeron los médicos que ya no podían hacer más por mí, y que si quería que llamaran a un sacerdote, o a un amigo. Yo, en cambio, llamé al Señor, y con los ojos de mi alma me lo encontré frente a frente, pero muerto en una cruz. Esa imagen no la he podido olvidar nunca. Yo me había pasado la vida entera negando al Señor. Y le pedí perdón, entendí que mi cuerpo

era templo del Espíritu y del regalo más precioso que nos hace el Señor, la vida, y yo la había destrozado. Le pedí perdón: le dije “Déjame, Señor, quedarme para demostrarte que te amo”. En aquel momento, comenzó todo.

Curada contra todo pronóstico

Pilar Soto se curó, frente a todo pronóstico, a pesar de que el camino fue «muy duro, porque no tenía absolutamente nada, ningún tipo de apoyo», asegura. Al salir del hospital tuvo la oportunidad de acudir a una iglesia, invitada por una compañera de la residencia en la que vivía. Era la parroquia de San Antonio de El Retiro. Allí, en Misa, le llamó la atención el Evangelio del día. «El sacerdote hablaba de perdonar, de confiar. Y aquello me llegó al alma. Pensé: “¿De qué me preocupo? ¿Y solo hay que amar y perdonar? ¿Es eso la vida?». Al finalizar la Misa quise confesarme. Mi sorpresa fue que, en lugar de sentirme avergonzada por la vida que había llevado, este hombre me dijo que aquel era un día grande, porque una niña estaba perdida y había vuelto a la casa del Padre. Con el sacramento del perdón, alcancé la libertad».

El sacerdote con el que se confesó, al ver el frágil estado de salud en el que se encontraba Pilar, le ofreció pasar unos días en un convento de Clarisas, en Madridejos (Toledo). Allí acudió, no tenía nada que perder, y esos días se convirtieron en un mes, donde se enamoró «perdidamente», tal y como ella relata. «Durante muchos años he llegado incluso a pensar en tomar los hábitos, pero gracias a Dios he tenido una buena guía espiritual. Y es que no se puede confundir la conversión con la vocación».

Los años han ido pasando, Pilar se ha formado -incluso ha realizado estudios de Teología en la Universidad San Dámaso-, y su fe se ha ido afianzando. «Me ha costado mucho perdonar -reconoce-. No a los demás, sino a mí misma. Qué difícil es confiar en quien se ha entregado por entero. Sin embargo, yo les digo, de verdad, que confiemos. No vengo a enseñar nada a nadie -recordó-, pero si yo, que soy tan poca cosa, tan pequeña, y el Señor se ha fijado en mí y me ha salvado y perdonado, de verdad, todo es posible. Confien en el Señor que es inmenso. Dios todo lo perdona y lo utiliza para bien si nos abrimos a Él», aseveró.

«Ahora -dijo- ya no sé vivir sin la oración, donde he encontrado una fuente de vida, de comunicación constante, de sanación. Es inmenso ver cómo el Señor derrama tanta gracia si nos abrimos a Él y de verdad rezamos. Por eso yo les invito a que celebren la Eucaristía, a que recen, a que confíen, porque de verdad, funciona», recordó a los presentes, en una vigilia que finalizó casi a las once de la noche, ante un público emocionado.

Las huellas cristianas de Huesca

La Iglesia en Huesca ha pasado por múltiples situaciones. De ser muy influyente en las decisiones que se tomaban en la Corte de Aragón y una diócesis rica y poderosa, pasó a ser una diócesis pequeña, como consecuencia de la reestructuración de la Iglesia en el Alto Aragón en 1572, cuando el Papa san Pío V concedió a Felipe II la desmembración de la diócesis en tres, mediante la bula *Sacrosancta romana ecclesia*, en virtud de la cual se separó la diócesis de Jaca, unida hasta entonces bajo la mitra de un solo obispo -*ad personam*- y la creación de la diócesis de Barbastro.

En el siglo XIX vino a ser también pobre, además de pequeña, debido a las consecuencias de los procesos de desamortización de Mendoza y Madoz.

La sede de Huesca se debe al obispo Pedro, que consagró la mezquita mayor como catedral el 5 de abril de 1098, de acuerdo con la bula *Pie posstulatio* de Urbano II. Otro obispo importante fue Jaime de Roca, que consiguió de Jaime I el permiso para la construcción de una catedral en 1273. No podemos dejar de citar a don Juan de Aragón y de Navarra, que propició la terminación del referido templo y la construcción del magnífico retablo que preside el altar mayor, obra de Damián Forment.

La influencia en la vida ciudadana era evidente, desde los toques de campana que organizaban las actividades de la ciudad, pasando porque la Iglesia regentó y financió la única instalación sanitaria de Huesca hasta el siglo XX, o las escuelas que, junto a la universidad, formaban a los diocesanos.

Otro signo de religiosidad muestra que, en Huesca, dos siglos antes de que el Papa Pío IX definiera el dogma de la Inmaculada Concepción -el 8 de diciembre de 1854-, jurar la creencia en la Inmaculada Concepción de María y comprometerse a defenderla era condición *sine qua non* para recibir el grado de doctor en la universidad.

▼ Uno de los ejemplos de la religiosidad de Huesca es que dos siglos antes de la proclamación del dogma, para ser doctor en Huesca era requisito jurar la creencia en la Inmaculada Concepción



Fachada de la catedral de Huesca

Diócesis de Huesca



El autor, Félix Rodríguez Prendes, junto a monseñor Ruiz y el deán de la catedral, Juan Carlos Barón, durante la presentación del libro en la catedral la pasada semana

Los años de persecución

Otro capítulo muy complicado fue la vida de la Iglesia durante la II República y la Guerra Civil, donde la persecución y ensañamiento contra todo lo que significase la Iglesia llevó a una situación de auténtico desastre. Fueron asesinados 48 sacerdotes y 219 seglares por el delito de ser católicos. La destrucción de obras de arte, edificios, objetos de culto, archivos y bibliotecas -como consecuencia de la ley de mayo de 1933 que definió de propiedad pública todos los bienes de la Iglesia-, fue casi mayor que la que se produjo durante la desamortización del siglo XIX. Algunos ayuntamientos están tratando de resucitar hoy la malhadada ley de 1933, de momento sin éxito.

La Iglesia en Huesca ha pasado por situaciones iguales o peores que las actuales a lo largo de la historia. Pero

La destrucción de obras de arte, edificios, objetos de culto, archivos y bibliotecas de 1933 fue casi mayor que la de la desamortización del siglo XIX

hago mía una expresión que escuché a una madre abadesa: «Este negocio es del Señor, lo nuestro es bregar o arar, la cosecha o la pesca es cosa de Él».

El Señor maneja la historia de la Iglesia porque si no, después de 2.000 años, pasando por tantas vicisitudes como ha pasado, no existiría. Movimientos y creaciones puramente humanas, con vocación de eternidad, como Roma, el Imperio germánico, el comunismo o el nazismo, por poner cuatro ejemplos, han resultado efímeros. Pero La Iglesia es la obra del Espíritu Santo.

El obispo de Huesca, monseñor Julián Ruiz, en el prólogo del libro *Huesca es cristiana* recuerda que, junto a los errores y fracasos que se han dado en el devenir histórico, vemos la guía del Espíritu Santo, que va reconduciendo los procesos para que la historia de la diócesis sea la de una comunidad eclesial que realiza su misión de anunciar el Evangelio en cualquier época y circunstancia.

Félix Rodríguez Prendes
Autor de *Huesca es cristiana*
(Editorial Pirineos)

Domingo de la Santísima Trinidad

Tanto amó Dios al mundo

AFP Photo/Sia Kambou

En esta solemnidad la liturgia nos anima a alabar a Dios por sus obras en favor nuestro y, ante todo, por cómo es Él. Se nos invita a contemplar lo más íntimo de Dios, que es la unidad en la trinidad, máxima comunión de vida y de amor.

El acceso a Dios a través de su Palabra y de su obra

Lo primero que viene a la cabeza a muchos cuando llega el momento de pensar en la Trinidad es que estamos ante una realidad que parece fundamental en la fe cristiana, pero que, al mismo tiempo, es uno de los elementos más complicados de comprender racionalmente. Sin embargo, un acercamiento a lo que la Palabra de Dios nos presenta hoy puede resultar iluminador, no solo para saber algo sobre Dios, sino también para comprender con mayor hondura al hombre, creado a imagen y semejanza de ese Dios trino.

Toda la Sagrada Escritura nos habla de Dios. Él mismo se nos revela a través de su Palabra y se manifiesta como creador del universo y salvador de los hombres. En la primera lectura de hoy, tomada del libro del Éxodo, escuchamos algo fundamental acerca de la esencia de Dios. En ese pasaje ocurre algo excepcional: Dios pronuncia su propio nombre en presencia de Moisés: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad» (Ex 34, 6). A través de estas palabras descubrimos que el nombre de Dios es compasión, misericordia, clemencia y lealtad.

Pero para comprender a Dios es oportuno acudir también a su modo de obrar en la historia. Dice el primer versículo del Evangelio que «tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna». La primera afirmación es, por lo tanto, referente al inmenso amor de Dios con el hombre. El mismo san Juan se refiere a Dios como Amor (I Jn 4, 8). Sabemos que, para que exista el amor, ha de haber una relación con alguien. Y para que exista esa relación, ha de haber una apertura. Por



Niños posan junto al Cristo crucificado al finalizar el vía crucis en Abiyán (Costa de Marfil)

consiguiente, si Dios ama con tanta fuerza, su búsqueda por el hombre y su apertura hacia él es máxima. Así nos lo revela la historia de la salvación. Frente a la imagen de un Dios

tremendamente distante con el hombre, encerrado en sí mismo y autosuficiente, la Escritura pone ante nosotros a un Dios que es ante todo vida que tiende a comunicarse y

busca constantemente establecer el máximo vínculo con el hombre, sin menoscabar por ello su naturaleza divina. Así lo muestran las palabras como *compasivo, misericor-*

Evangelio

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Juan 3,16-18



Columna de la Santísima Trinidad, en Budapest (Hungria)

dioso o rico en clemencia, del libro del Éxodo. El que da el amor no pierde nada, sino todo lo contrario. Y Dios ha mostrado su amor en modo máximo entregando a su Hijo único para que nosotros tengamos vida eterna. En esta entrega de Dios por medio de su Hijo interviene toda la Trinidad: el Padre, que nos da lo que más ama; el Hijo, que se abaja entregándose por nosotros; el Espíritu Santo, que es precisamente el vínculo firme y duradero de amor entre el Padre y el Hijo, y que se nos da en plenitud.

Conocer a Dios y al hombre

Ciertamente, estamos ante imágenes y conceptos de una gran belleza. Sin embargo, llegados a este punto, corremos el riesgo de pensar que estos razonamientos, pensados y elaborados a lo largo de siglos en la Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, poco tienen que ver con nuestras situaciones y problemas reales cotidianos. Sin embargo, acceder algo al conocimiento de Dios implica desvelar también el misterio del hombre. Así pues, si afirmamos que Dios es unidad en relación, la persona humana, creada a su imagen y semejanza, es un espejo de esa manera de ser. Esto quiere decir que estamos llamados a entrar en relación con otras personas y a amar a los demás. Y en concreto a vivir la misericordia, la clemencia y la lealtad. Asimismo, observamos que si Jesús es Hijo, en constante relación con el Padre, también nosotros necesitamos tener al Dios Padre como referencia y orientación última de nuestro ser y actuar. La comprensión cristiana de Dios uno y trino tiene consecuencias igualmente para la dimensión social del hombre. Frente al individualismo y la autosuficiencia, el saber que Dios es relación y que ha inscrito en nosotros un deseo de apertura hacia los demás nos permite entender que solo viviremos en plenitud si permanecemos en comunión con los demás.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

José Luis Bonaño



Un joven reparte una oración en la pradera de San Isidro, durante la última fiesta del patrón de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Todos a la misión

La Iglesia es misionera por naturaleza. Por eso, os hago esta pregunta que tiene una respuesta fácil en su mismo origen: después de Pentecostés ¿qué? Todos a la misión. Aquí está la gran novedad que la Iglesia anuncia al mundo: que Jesucristo, el Hijo de Dios que se hizo hombre, la Palabra de Vida, ha venido al mundo para hacernos partícipes de la naturaleza divina.

El Señor nos hace tomar conciencia y vivir nuestra pertenencia eclesial y nuestra misión. Somos miembros de la Iglesia, hemos sido llamados por Cristo a la pertenencia eclesial. ¡Qué regalo nos ha dado el Señor: el Espíritu Santo! Nuestra vida y nuestro testimonio de vida han de ser el de Jesús. Es la vida trinitaria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la vida eterna, lo que hemos de anunciar. La misión de la Iglesia es manifestar el inmenso amor del Padre, que quiere que somos hijos suyos.

No con nuestras fuerzas

No podemos salir con nuestras fuerzas o aisladonos de la realidad de los hombres. Tres ejes han de construir al discípulo misionero: alegría, escucha con discernimiento y esperanza. a) Seamos siempre discípulos misioneros profetas de la alegría, de la alegría del Evangelio. Dios nos quiere, quiere a los hombres; b) Seamos discípulos misioneros profetas de la escucha,

▼ Después de Pentecostés... ¿qué? Salgamos a entregar a Cristo, como en el mismo inicio de la Iglesia. La misión de la Iglesia es manifestar el inmenso amor del Padre. La Iglesia de Jesucristo no puede replegarse. Hemos de salir para regalar a todos los hombres la noticia más grande

cha; sepamos vivir el apostolado del oído, escuchemos a los hermanos que nos encontramos por el camino, pues solamente escuchando se puede compartir. Hagámoslo con discernimiento, es decir, reconociendo lo que pertenece al Espíritu y lo que es contrario a él; no nos hagamos miembros de una cultura del zapping o de la muerte, discernamos; c) Seamos discípulos misioneros profetas de la esperanza, con los ojos puestos en el futuro, allí donde el Espíritu nos está empujando porque desea hacer grandes obras con nosotros.

El mundo en el que vivimos no puede andar por las sombras de muerte que le cubren. Sombras que tienen muchos nombres, como bien sabéis. Entreguemos esa Vida que es el mismo Cristo. Salgamos así a vivir con los hombres, como salieron desde el inicio mismo de la Iglesia. Te invito a hacerlo:

1. Con la fuerza de los primeros cristianos: de los que viven en Cris-

to se espera un testimonio creíble de santidad y compromiso. Como nos recordaba el Papa Benedicto XVI: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo». Hemos de salir a todos los caminos por donde están y pasan todos los hombres. Hemos de salir para regalarles la noticia más grande, esa que llena de sentido el corazón y nos capacita para cambiar este mundo. ¡Qué fuerza la de los primeros cristianos, que tenían el coraje de anunciar a Cristo en todas las situaciones y circunstancias de la vida! ¡Qué fuerza los empujaba a dar testimonio creíble en medio de las persecuciones! ¡Qué manera de entender la misión de la Iglesia! Hacía poco que habían conocido a Jesucristo, se acababan de bautizar, pero tenían el coraje de ir a anunciar. Y además eran creíbles.

2. Disfruta y goza de haber sido llamado a formar parte de la Iglesia: la fuerza del Espíritu Santo es la que empuja a los cristianos a tener el

coraje de anunciar a Jesucristo. A cada discípulo se nos regalan carismas diferentes, ministerios diversos, pero en todos está un único Señor, Jesucristo. En las diversas situaciones que vivimos en la vida, es el mismo Señor quien obra y en cada uno se manifiesta el Espíritu Santo. Un cuerpo y muchos miembros. Pero todos discípulos de Cristo. No caigamos nunca en la tentación de decir: «No se puede hacer nada». Eso no es de cristianos. Se puede hacer mucho si nos dejamos llevar por el Espíritu Santo, que alienta tres deseos en nuestro corazón: el deseo de la belleza, el deseo de bondad, y el deseo de verdad.

3. Todos al servicio de una vida plena para todos: abramos puertas, transitemos por los nuevos caminos de los hombres. ¡Qué gracia más grande saberemos miembros de la Iglesia de Cristo que tiene la misión de salir a buscar y a encontrarse con todos los hombres! La vida solo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa. Ante tantas rupturas, guerras, divisiones, estamos llamados a instaurar un Reino de vida y no de muerte. Esto es ser Iglesia católica; va a la búsqueda de todos. La Iglesia es una realidad muy bella, somos una familia que se abre a toda la humanidad. No caigamos en la tentación de quedarnos dentro, protegernos y darnos falsas seguridades. La Iglesia de Jesucristo no puede replegarse. Nuestra gran tarea después de Pentecostés es revitalizar la novedad del Evangelio en nuestra historia concreta, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, al que anunciamos con obras y palabras.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

En busca de un método para transmitir la fe con éxito

▼ Los mayores expertos europeos en transmisión de la fe se han reunido en Madrid para hablar sobre la relación entre familia, parroquia y catequesis

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Qué han hecho mal los padres y los abuelos que ven cómo sus hijos y nietos viven sus días sin querer saber nada de Dios, quizás sin una abierta contraposición pero sí con indisoluble indiferencia? ¿Hay algún método que asegure que los niños que hacen la Primera Comunión se apunten a poscomunión? ¿Cómo conseguir que el sacramento de la Confirmación no sea el sacramento del adiós a la parroquia durante muchos años, a veces para siempre?

En realidad «el debate sobre los métodos no tiene objeto», asegura Joel Molinario, del Instituto Catequético de París, «porque la crisis de la transmisión de la fe no es una crisis de los métodos, sino una crisis de la tradición, de la herencia recibida, de la autoridad». En definitiva, de la familia. Los tiempos han cambiado y si antes bastaba aprender el Catecismo, «esto ya no funciona de manera evidente». Así lo ha constatado el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis, que del 31 de mayo al 5 de junio en Madrid, abordó el tema *La familia, entre la educación cristiana y la propuesta de fe*. La organización corrió a cargo del Instituto Superior San Pío X, vinculado a los hermanos de La Salle.

El dolor de padres y abuelos

En el congreso participaron los mayores expertos europeos en catequesis, como Dominique Foyer, de la Universidad Católica de Lille, que dice que «hoy escuchamos el lamento de los padres o abuelos que descubren que no han logrado transmitir la herencia dogmática, ética y simbólica que caracteriza su fe. Y nos preguntamos qué es lo que no va bien, o no va en absoluto, en la transmisión».

La respuesta está en los actores principales de la catequesis: parroquia y familia. Para el presidente de la Asociación Italiana de Catequesis, Salvatore Currò, la catequesis que se ha dado hasta ahora en las parroquias «debe renovarse», porque «se ha quedado en el registro de la comprensión

doctrinal del mensaje cristiano», unos conocimientos «que pivotan más sobre lo cognitivo que sobre lo afectivo, debido al componente racionalista e iluminista de nuestra tradición cultural».

Según Currò, la solución está en mirar a la familia, cómo transmiten la fe las familias creyentes: «Hay que preguntarse si toda la catequesis no debería modularse sobre el registro afectivo de la experiencia familiar, donde se da un entrenamiento a algunas prácticas, sin tener que entender siempre su sentido, pero porque se advierte que son soporte del amor y del crecimiento, y donde se da la experiencia de sentirse amados por Dios, sobre una base sensible y afectiva».

Engendrar cristianos, no adoctrinarlos

Esta renovación de la catequesis está en línea con lo que defiende el Papa Francisco en *Amoris laetitia*, una propuesta que «no está preocupada tanto por los contenidos de la fe como por la experiencia de Dios, y la confianza de que Él siempre está cercano a nuestras vidas», como señala Antonio Ávila del Instituto Superior de Pastoral, de la Universidad Pontificia de Salamanca. En esta tesis, «el pontificado actual se inclina porque la experiencia de la fe, la gozosa alegría del Evangelio» vivida en la familia, donde «los niños pueden comprender, no intelectualmente sino vitalmente, que lo que el adulto vive». Se trataría entonces de «una catequesis de engendramiento, no de adoctrinamiento», aun a riesgo de que «pueda resultar insuficiente a la hora de mantener la fe en un mundo como el actual».

El lugar en que Dios habita

Y si la parroquia es una de las claves esenciales en la transmisión de la fe, la otra es la familia. «Hay que guiar a las familias hacia la comprensión y práctica de su propia sacramentalidad», afirma Caroline Dollard, representante de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales. Sin embargo, en la práctica, muchas de las familias

Juan Luis Vázquez



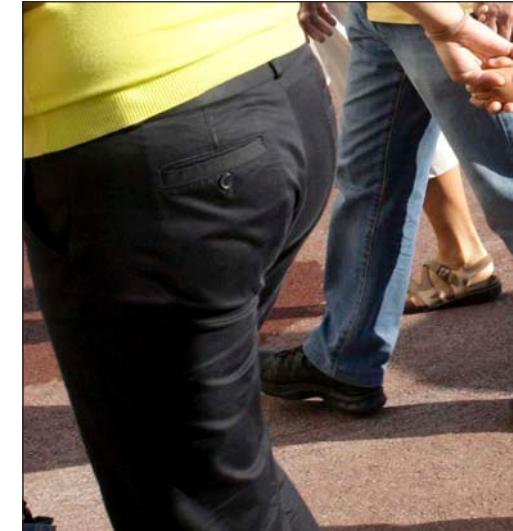
Familia y parroquia: una relación no siempre fácil

Cuando ir a Misa es una batalla

La Comisión de Matrimonio y Vida Familiar de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales ha realizado una encuesta a padres, abuelos, sacerdotes y catequistas, con conclusiones extrapolables a nuestro país. En la encuesta, presentada estos días en el congreso por Caroline Dollard, los padres expresan abiertamente que «muchas veces, llevar a la familia a Misa es una batalla», y manifiestan que «se sienten juzgados porque, a pesar de hacer todo lo que pueden, sus vidas no son perfectas». Por eso demandan a la parroquia «que sea más amigable con las familias» y les ofrezca «conocimientos y recursos que les ayuden a vivir la fe en el hogar».

Por parte de las parroquias, los interrogantes son muchos. Mientras solicitan que «los padres traigan a sus hijos a la iglesia y participen de la vida de la comunidad», admiten que la comunidad parroquial «no siempre comprende, valora o apoya

EFE/Alfredo Aldai



a los padres», y reconocen que, «mirada desde fuera, la parroquia puede parecer excluyente e impenetrable». Y deslizan también una inquietud: «el camino de fe que debemos ofrecer a las familias consiste únicamente en enseñar la doctrina y asistir a la Misa?»

La encuesta concluye con los resultados de un diálogo a dos bandas en el que se aclara que las parroquias deben «escuchar a las familias de modo activo» y ofrecerles «un entorno amigable»,

que se acercan a la Iglesia por diversos motivos, sobre todo para pedir un sacramento –bautizo de un hijo, Primera Comunión...– «están desconectadas de su historia de fe y de la práctica, algunas de ellas por dos o tres generaciones», y lo más grave es que el modelo habitual de acompañamiento

que les ofrece la Iglesia «consiste en apartar a los niños y adolescentes de sus padres y de sus hogares en cuanto a su educación religiosa», de modo que la educación en la fe sería algo así como «una tarea de profesionales» que se da en la parroquia y no en la familia.



al mismo tiempo que deben confirmar a los padres como «líderes espirituales en el hogar», haciendo posible también «el apoyo mutuo entre familias».

Para ello es preciso «salir de nuestra comodidad y así poder comprender la realidad en la que se encuentran» las familias, adoptando «estrategias creativas e imaginativas» no solo «para favorecer la comunión familiar, sino también la comunión parroquial».

Aprovechar el bautizo de los hijos

Por eso, hay que volver a enganchar a las familias. Por ejemplo, aprovechando el bautizo de los hijos. Para el polaco Andrzej Kicinski, de la Universidad Católica de Lublin, «hoy, por desgracia, no podemos dar por sentado que los padres pidan el Bautismo

70 % de niños en poscomunión, y 250 padres en grupos de adultos **La catequesis que funciona**

En la parroquia de Nuestra Señora de Las Rosas, al nordeste de Madrid, las catequesis familiares no son opcionales, sino obligatorias... «porque el 99 % de los padres las quieren así», explica Alfredo Delgado, vicepárroco del templo durante varios años y que ha ofrecido su experiencia en el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis.

Los datos avalan esta forma de concebir la educación en la fe: el 70 % de los niños que hacen la Primera Comunión continúan después en poscomunión, y el 70 % de los padres se apuntan a algún grupo de formación de adultos.

«Nosotros lo que hacemos es tomarnos a los adultos en serio. Dialogamos con los padres de tú a tú y les hacemos una propuesta que les resulta significativa. Si se lo explicás bien, entonces lo entienden y se vinculan», señala Alfredo.

En Las Rosas –vinculada desde hace años al movimiento Adsis– se hace a los padres una propuesta a 15 años, ofreciéndoles acompañar a sus hijos durante la infancia, adolescencia y primera juventud hacia un encuentro significativo con Jesús. En la primera etapa, los tres años de preparación a la Primera Comunión, el método elegido es la catequesis familiar. Consiste en una reunión al mes en la parroquia, en la que en distintas salas pero de manera simultánea, padres e hijos trabajan sobre algún punto del Evangelio, adaptado a cada edad. Después, se da alguna actividad relacionada para realizar en casa: un juego, rellenar una ficha, algo para realizar juntos en familia. Y así hasta el mes siguiente. «Nosotros no queremos jugárnoslo todo a dos años, por eso no les hacemos venir todas las semanas, algo muy estresante para las familias en Madrid. La catequesis no puede concebirse como una extraescolar más en la que la final consigues el premio de la Comunión y luego ya no vuelves más. ¡Hay parroquias que incluso obligan a las familias a ir a Misa los domingos y firmar un parte de asistencia! Así quemás a las familias y a los niños, que se agotan y luego ya no

quieren volver a la parroquia. Nosotros queremos romper ese esquema, dejar a las familias con ganas de más. La catequesis es un proceso largo y no podemos quemar ni al niño ni al padre», defiende Delgado.

Con este ritmo lento pero seguro, y con una tasa de continuidad enviable, comienza la fase de poscomunión, con el acento puesto en los padres. Hay cuatro encuentros con ellos al año, «muy festivos», y a todos se les ofrece seguir vinculados a la fe que muchos empezaron a redescubrir los años anteriores. «Les proponemos leer un libro muy sencillo y luego comentarlo en grupo. Hay reuniones de adultos una vez al mes para quien quiera, con distintas ofertas muy asequibles». El resultado: la mayoría de estos 250 adultos que participan de estos grupos son padres que vienen de la catequesis. «Nos hemos dado cuenta de que «solo continúan en la parroquia los hijos de los padres convencidos, que han descubierto algo los años anteriores y quieren más», afirma Alfredo Delgado. «Los niños siguen lo que ven en casa, es evidente. El niño que viene a poscomunión es el niño que en casa está motivado. Si tu hijo ve que en casa rezas, él rezará. Si no, ya le puedes dar la Comunión que llegará un día en que dejará de rezar. Los padres son la clave de todo».

La tercera etapa se asemeja a la de cualquier grupo de jóvenes de cualquier parroquia, con la diferencia de que los jóvenes vienen de abajo, de la cantera de la catequesis, no hay que pescarlos por ahí. «Es un grupo muy armado y con mucha identidad, que crece casi solo, y que además es un foco de atracción para otros jóvenes amigos suyos», explica Delgado.

Todo este proceso a largo plazo surgió de escuchar a los padres: cada año hacen tres encuestas de satisfacción en la que piden a los progenitores su opinión. «Les tomamos en serio, les preguntamos qué les gusta y qué no, qué horarios les vienen mejor y cuáles no, qué les gustaría introducir... Queremos simplificarles la vida y que la catequesis sea realmente significativa para ellos».

Centro Universitario La Salle



Un momento del Congreso del Equipo Europeo de Catequesis

por motivos de fe», pero sin embargo las catequesis prebautismales pueden «ayudar a los padres a profundizar y a ser conscientes de que el Bautismo se celebra en la fe de la Iglesia», lo que en numerosas ocasiones «activa en los padres las ganas de ser sujetos activos de la catequesis».

Si se hace bien y se sigue el proceso, más adelante la familia podrá convertirse «en el lugar de oración cristiana, un lugar en el que Dios habita», gracias a «la lectura de la Palabra de Dios, la participación en la Eucaristía, el perdón recíproco, incluso con el sello del sacramento de la Reconciliación, la bendición

de la familia, las fiestas de cumpleaños, las peregrinaciones, los retiros, las tradiciones asociadas con la Navidad...». Solo así podrá arraigar una verdadera vida espiritual familiar que, si falta en la celebración de la Primera Comunión, hará a la familia «prisioneros de una ceremonia que en realidad no entienden».

Tribuna

En la ciudad transcurre la vida del 80 % de los españoles. Otras estructuras más amplias nos afectan: tenemos empleo –o no– en buena parte por políticas nacionales; nuestras empresas venden sus productos –o no– según logren insertarse en la competencia global; la seguridad social se administra según autonomías. Pero nuestra convivencia directa con otras personas ocurre en la ciudad.

Viviendo en Madrid, a veces sufrimos dos espejismos propios de las grandes ciudades. El primero consiste en entender lo local primero, en clave mayor que la misma ciudad. Así tienden a proponérnoslo los medios: la palabra del alcalde se toma como indicación de lo que haría su partido de llegar al Gobierno nacional. La ciudad queda entonces desdibujada *por arriba* en nuestra mirada: no evaluamos en realidad políticas municipales (si ayudan o no a la concreta convivencia urbana) sino indicios de políticas nacionales.

El segundo espejismo es el opuesto. Como esta ciudad es tan grande, nos movemos solo por algunas zonas: donde vivimos, donde trabajamos, quizás el centro o lo que haga de centro para nosotros... No vemos el conjunto de la ciudad, con sus equilibrios y desequilibrios. Es lo que podríamos llamar el desdibujamiento *por abajo* de la mirada.

Lo propiamente municipal es más visible, curiosamente, en las ciudades pequeñas y medianas. Sin embargo, en todos los casos la unidad de convivencia es la ciudad entera. Si se nos vuelve invisible porque solo apreciamos indicios de políticas mayores, ello constituye ya un déficit. Y si se ha fragmentado en nuestra

consiste primero en un testimonio de la fe dado en la convivencia. Por eso la ciudad constituye un lugar básico de la evangelización cristiana, desde los mismos comienzos en los apóstoles.

La ciudad como unidad de convivencia

El primer paso para los católicos de una Iglesia en salida

consiste entonces en rehacer dentro de nosotros la ciudad como unidad de convivencia. Ocuparnos de la ciudad en sí misma: contribuir a que la convivencia entre clases, religiones y culturas, grupos étnicos, grados de habilidad y desabilidad, crezcan en vez de disminuirse hasta formar un archipiélago de guetos. Ir a los diferentes, vivir con ellos para vivir con todos. «Me hice todo para todos», dice san Pablo, el apóstol de ciudades por excelencia.

El segundo paso, por supuesto, consiste en dar un testimonio de la fe que el otro pueda comprender, esto es, en un lenguaje que sea tan suyo –que lo escucha–, como nuestro –que lo hablamos–. Y viceversa, recibir su testimonio, para aprender también de sus modos de vivir y de creer. El diferente tiene mucho que enseñarnos, justo por diferente, por no sabido, porque su vida es tan distinta a la nuestra. Esta conversación, que requiere fraguar lenguajes comunes, constituye una razón de fondo por la que evangelizar en la ciudad implica reconstruirla como unidad de convivencia real.

Raúl González Fabre, SJ
Director de entreParéntesis

Evangelizar en la ciudad

▼ La evangelización no es una forma de publicidad religiosa, sino que consiste primero en un testimonio de la fe dado en la convivencia

mirada, y solo nos interesan aquellos ámbitos en que vivimos nosotros, tenemos otro déficit.

De hecho, el salto es fácil de unos ámbitos a unos modos de vida: dejan de interessarnos también las personas que viven en la calle o los muchachos africanos pidiendo a la puerta del supermercado, aunque estén en nuestros mismos lugares. Nuestra ciu-

dad acaba siendo los que se parecen a nosotros, los que viven de la misma manera.

Esto no se refiere solo a situación social. Se extiende con facilidad a las edades: se nos hace difícil comprender el mundo de los niños y jóvenes incluso del mismo barrio. Y se nos escapa la ciudad de los ancianos, sin reflejos para esquivar una bicicleta mal llevada o con dificulta-

des para acciones ordinarias. Así podemos seguir con algunos discapacitados físicos o psíquicos, que como son distintos a nosotros ya no entran del todo en *nuestra ciudad*.

Esto resulta relevante para la comunicación de la fe. La evangelización no es asunto primeramente mediático, alguna forma de publicidad religiosa. No es que ello esté mal; pero la evangelización

Ciclo Soñamos la ciudad, la construimos juntos

Dentro del proyecto Soñamos la ciudad, la construimos juntos, que llevan a cabo todos los centros fe-cultura-justicia de la Compañía de Jesús en España, entreParéntesis ha organizado a lo largo de este curso un ciclo de conferencias,

con ponentes como la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, o el teólogo de referencia para la pastoral de las grandes ciudades, el argentino Carlos María Galli. Más información: construimosciudad.net.



Novela

Maica Rivera

Un mundo sin Dios



Título:
El dios de nuestro siglo

Autor:
Lorenzo Luengo
Editorial:
Seix Barral

Daniella es una detective de homicidios encargada de investigar un caso de desaparición múltiple, el de los menores Dave, Jon y Latrena. Los tres pertenecen a la barriada estadounidense de Hamelin, guiño al flautista del cuento cuya sombra sobrevuela esta fábula de terror contemporáneo. También es triple –y sin red– el salto mortal de necesidad que da la investigación policial desde el entorno cercano, bien definido en lo familiar, hasta el corazón del mal, abstracto por momentos, en medio de la masa anónima de la ciudad. Es en esta indefinición de contornos, físicos y morales, cada vez más borrosos, donde comenzamos a perder pie, y será más adelante cuando corroboraremos literalmente lo que pronto intuimos, que es de corte espiritual la razón de que los personajes deambulen trágicamente desnortados. Eso es lo que más miedo nos da. Junto al hecho de que el brazo maestro del autor, ejecutor y artístico, traza el perímetro de la metrópolis con tiza forense para circunscribir el relato, no en el territorio del fin de la vida, sino en un reinado eterno de la muerte. Ahí reside el secreto del horror que estremece en lo íntimo: Lorenzo Luengo borra explícitamente, de un plumazo, del firmamento a Dios. Y deja la urbe, y los corazones de los hombres, completamente a oscuras. Y a merced de sucedáneos corruptos y adoraciones en altares enajenantes, que es aún peor.

La estructura metafísica es sencilla frente al complejísimo argumento. Lo primero, ante la maniobra de deicidio, solo cabe la desolación –luego vendrá el pavor cósmico y, en irresistible acercamiento al escritor Lovecraft, la locura asociada líricamente al paganismo–. Y las víctimas inmoladas resultan, como no podría ser de otra manera, los niños, la infancia, en una sociedad depredadora donde la inocencia protagoniza el primer sacrificio cruento. A partir de aquí solo cabe un siniestro ejercicio de estilo sobre las tinieblas que no es apto, ni mucho menos, para todas las sensibilidades, especialmente en todo lo relativo al abuso de menores. Es terrible lo que Luengo coloca, y cómo lo descubre, en el doble fondo en los cajones del dormitorio de los vecinos. Desde un retablo barroco que trasciende la periferia para incendiar nuestras zonas de confort, desecha escrúpulos y deja cadáveres en los arcenes con tal de dar metáfora tajante a la abolición definitiva de la humanidad tras el 11S. Podría haber escatimado en bestialidad para acuñar sus metáforas apocalípticas. Pero, ¿acaso no es tal y cómo lo transmite el mundo sin Dios? Habla de un inframundo sórdido con un universo que monologa y la única concesión es una dialéctica del ateísmo con el agnosticismo. Del teísmo solo se intuye el anhelo a cada paso de la joven protagonista, embarazada. Ella, escritora frustrada, da testimonio de cómo la cima de lo diabólico es disfrazarse con los ropajes de lo sagrado, y hay algo ahí que recuerda a William Peter Blatty en *El exorcista*, como también vemos concomitancia en esa necesidad plasmada de nombrar el mal para poder vencerlo, lo que nos permite jugar al alza con esta lectura.

La cabeza de la Iglesia y el siglo XX

Hay muchas formas de acercarse históricamente a los Papas. Onésimo Díaz Hernández, sacerdote e investigador de la Universidad de Navarra, lo ha hecho en su último libro a través de distintas biografías, novelas y películas que permitirán al lector conocer «nuevas perspectivas» de la historia, así como «aproximarse al pasado de un modo atractivo» y conocer «los sucesos más importantes de cada pontificado».

Díaz presenta la historia de los Papas recientes, desde las propuestas de paz de Benedicto XV durante la I Guerra Mundial, hasta los papados más recientes de san Juan XXIII, Pablo VI y san Juan Pablo II. El libro aborda, al final de sus

páginas, el pontificado de Francisco, del que el autor asegura que «tiene más que ver con los Papas del siglo XX de lo que parece» a simple vista.

Título:
Historia de los Papas en el siglo XX
Autor:
Onésimo Díaz
Editorial:
Base

El investigador se detiene en los principales acontecimientos políticos y culturales de cada periodo histórico para entender los problemas que surgen y los retos a los que se enfrentaron los Papas. Así, se obtiene una visión panorámica y contextualizada de la historia de la Iglesia en el siglo XX.

J. C. de A.



De lo humano y lo divino

Presencia y ausencia

Advertencia. Quienes tengan, o piensen que puedan tener depresión, que dejen esta serie para otro momento. Cada capítulo requiere tiempo para la digestión cultural de un producto que engancha, o repele, así, de primeras. *The Leftovers* –traducción rápida: *los sobrantes, los que (se) quedan*– es una nueva genialidad de Damon Lindelof, coautor de la mítica *Perdidos*. Un 14 de octubre de nuestra época el 2 % de la población mundial desaparece, 140 millones de personas que antes estaban, ya no. En la ciudad ficticia de Mapleton, el atormentado jefe de Policía, Kevin Garvey (Justin Theroux), se convierte inicialmente en el artífice y responsable de la paz y el orden social en un universo alterado por la ausencia. La serie está basada en el *bestseller* de 2011 de Tom Perrotta, que es cocreador y productor ejecutivo. Tercera temporada corta que no ha dejado de sorprender a propios y extraños.

Tras el *rapto*, así se le denomina en la serie al momento de la ausencia, la vida de las personas cambia, la sociedad cambia, el mundo cambia, ¿cambia la religión? Estamos ante una serie posmetafísica y posreligiosa porque es premetafísica y prereligiosa. No es una *tv-movie* apocalíptica al uso. El partido se juega en la relación entre presencia y ausencia, quizás como remedio audiovisual de la pregunta de Leibniz, ¿por qué hay algo en vez de nada? El amor, al fin y al cabo, se juega también entre presencia y ausencia.

Lo que ocurre es que antes del *rapto* había y ya no hay. Los chicos del portal cultural *Democresía* han ofrecido seis razones para ver esta serie y seis para no verla. Como me ha parecido genial su propuesta, aquí va la glosa a sus razones: una serie de apocalipsis metafísico o sobrenatural, en el que hay más preguntas que respuestas, quizás como en nuestro tiempo; una serie de misterio que no trata de resolver el misterio, quizás porque el misterio esté en la vida, y no en la ausencia, ley proporcional; la posibilidad de la redención, que es real, no un deseo solo, ni una quimera; personajes fascinantes, el policía, el pastor; una mirada compleja a la experiencia religiosa, *The Guilty Remnants*, creencia y pertenencia. Filosofía, psicología, religión o mitología. Preguntas que se van desgranando en un clima abrasador. Una serie que es un juego o algo más que un juego. Quizás juego estético. De una estética agresiva. La clave está en plantearse si entramos o no.

José Francisco Serrano Oceja
Universidad CEU San Pablo

La promesa

«Nuestra venganza será sobrevivir»



Cine
Juan Orellana

José Haro



Los protagonistas tratarán de sobrevivir al genocidio armenio

El durante tanto tiempo silencioso genocidio armenio, perpetrado por los turcos en el siglo XX, empieza a estar cada vez más presente en el cine. De hecho, apenas han pasado unos meses desde la última película de Guediguian sobre esa cuestión, *Una historia de locos*, cuando llega esta importante producción americana, *La promesa*, dirigida por Terry Georges (*Hotel Rwanda*). Corren los días de la Gran Guerra y el Imperio otomano tiene las horas contadas. Mikael Boghosian (Oscar Isaac), es un brillante estudiante de Medicina armenio, que marcha a Estambul a terminar su carrera dejando en su pueblo a su prometida, Maral (Angela Sarafyan), con la que se casará al regresar. En la capital conocerá a Chris (Christian Bale), un atrevido periodista americano que tiene una novia armenia educada en París, Ana Khesarian (Charlotte Le Bon), de la que se enamora Mikael. Este trío amoroso es la excusa para contarnos la tragedia del pueblo armenio, cristiano, para el que el Gobierno turco tiene programado un implacable exterminio. Nuestros protagonistas tratarán de sobrevivir, y para ello contarán con la

complicidad de algún amigo turco no contagiado del odio contra el pueblo armenio.

Esta película, aparte de sus virtudes técnicas –nuestro Javier Aguirresarobe vuelve a regalarnos una espléndida fotografía– y de su impecable reparto –además de los arriba citados encontramos a James Cromwell, Daniel Giménez-Cacho, Alicia Borrachero o Jean Reno, por ejemplo–, lo más interesante del filme reside en la inteligencia con la que afronta esta página terrible de la historia contemporánea. Por un lado, huye de simples maniqueísmos

al presentarnos algún personaje turco dispuesto a jugarse la vida por los armenios; por otra parte –y a diferencia de algunas películas anteriores– el filme subraya el carácter también religioso de la persecución, y encontramos sacerdotes de distintas confesiones cristianas liderando y acompañando los distintos grupos de refugiados que tratan de huir de la masacre. La película no nos ahorra horrores, pero lo que prevalece es la dignidad de un pueblo que trató de custodiar como pudo su derecho a vivir. Murieron más de millón y medio de armenios.

Clash

Clinic & Sampek Productions



Estremece esta película egipcia que, siendo de ficción, parece un documental, e incluso un vídeo en directo grabado con un móvil. Con una puesta en escena claustrofóbica y asfixiante, la película transmite muy bien la atmósfera social que se vivió en el momento de la caída de los Hermanos Musulmanes en Egipto, cuando en 2013 el presidente Morsi, de la Hermandad Musulmana, fue derrocado por el general Abdul Fatah al-Sisi, como consecuencia de un gran movimiento social y popular contra su gestión al frente del Gobierno.

La película relata, casi en tiempo real, lo que ocurre en un furgón de la Policía, en el que viajan detenidos, por error, un grupo de opositores a Morsi, junto a un grupo de Hermanos Musulmanes. Dos grupos contrincantes, constreñidos en tres metros cuadrados, a cuarenta y tantos grados de temperatura, el sol pegando en el techo del camión, con mujeres, niños y ancianos..., una olla a presión que el director Mohamed Diab concibe como una metáfora del Egipto actual y del mundo islámico en general. Muy interesante, pero no para todos los estómagos.

Programación de 13 TV Del 8 al 14 de junio de 2017 (Mad: Popular Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)**Jueves 8 junio**

- 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
- 14.55.- Presentación Sesión Doble (TP)
- 15.00.- Sesión Doble, *Mogambo* (+7)
- 17.00.- Sesión Doble, *La reina de Cobras* (TP)
- 18.50.- Presentación y Cine Western, *Un hombre solo* (+7)
- 21.00.- La Contra de Al Día, con Alfredo Urdaci y Ricardo Altable
- 21.40.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Viernes 9 junio

- 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
- 14.55.- Presentación Sesión Doble (TP)
- 15.00.- Sesión Doble, *Las minas del Rey Salomón* (TP)
- 17.00.- Sesión Doble, *La perla del sur del Pacífico* (+7)
- 18.50.- Presentación y Cine Western, *Un río de dólares* (TP)
- 21.30.- Spain is different. ¿Lo sé? con José Luis Pérez (TP)
- 00.30.- Detrás de la Verdad, con David Aleman
- 01.45.- Cine, *Una cuerda, un colt* (TP)
- 03.30.- Cine, *30 Winchesters para el diablo* (TP)

Sábado 10 junio

- 09.30.-Cine, *Los asaltantes de Kansas* (+7)
- 11.40.-Cine, *La torre de la vida* (TP)
- 15.15.-Sobr. Cine, *Alí Babá y los 40 ladrones* (TP)
- 18.45.- Cine, *Rapa Nui* (+13)
- 20.30.-Cine, *Conan, el destructor* (+13)
- 22.20.-Cine, *Depredador* (+18)
- 00.20.-Cine, *Depredador 2* (+18)
- 02.30.-Cine, *Yo soy la Justicia* (+18)
- 04.00.-Cine, *El tiroteo* (+13)

Domingo 11 junio

- 09.00.- La hora del espectador (TP)
- 09.15.- Cine, *Y dejaron de llamarle Camposanto* (+7)
- 11.00.-Periferias (TP)
- 12.00.-Santa Misa (TP)
- 13.00.-Regina Coeli (TP)
- 13.20.-Cine, *Arizona vuelve* (+7)
- 15.00.-Sobre. de Cine, *El mundo está loco, loco, loco* (TP)
- 17.45.-Presentación Viva el Cine Español
- 18.15.-Viva el Cine Español, *Venta de Vargas* (+13)
- 20.30.-Viva el Cine Español, *María de la O* (+13)
- 22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
- 01.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Lunes 12 junio

- 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
- 14.55.- Presentación Sesión Doble (TP)
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
- 21.00.- La Contra, con Alfredo Urdaci y Ricardo Altable
- 21.40.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Martes 13 junio

- 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
- 14.55.- Presentación Sesión Doble (TP)
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
- 21.00.- La Contra, con Alfredo Urdaci y Ricardo Altable
- 21.40.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

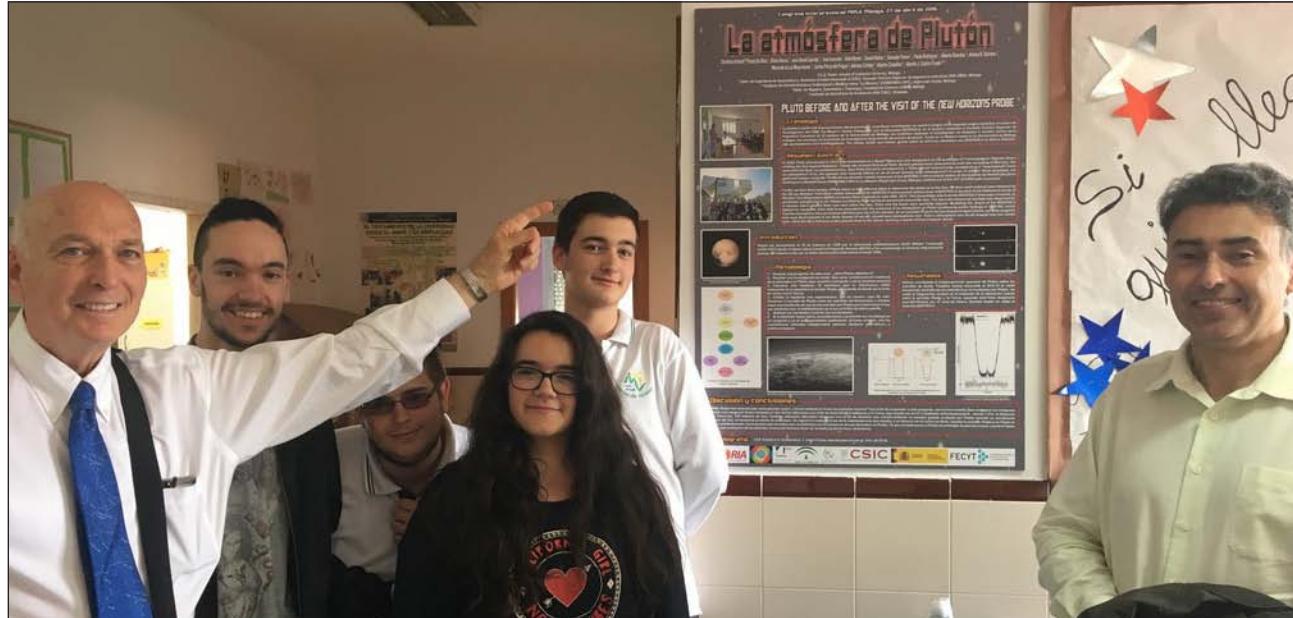
Miércoles 14 junio

- 10.00.- Audiencia General
- 11.00.- Informativo diocesano Mad.
- 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
- 14.55.- Presentación Sesión Doble (TP)
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
- 21.00.- La Contra, con Alfredo Urdaci y Ricardo Altable
- 21.40.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

A diario:

- 08.25.- Teletienda ● 09.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● 10.00 (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● 14.50 (salvo S-D).- Al Día Tiempo 1 ● 20.30 (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● 21.30 (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● 21.35 (salvo S-D).- Al Día 2 El Tiempo ● 01.45 (Vier. 05.15, Sáb. 05.30, y Dom. 03.00)- hasta 08.25.- Teletienda

Fotos: Colegio Padre Jacobo



El doctor Fishman durante su charla. A la izquierda, con los alumnos que el año pasado investigaron la atmósfera de Plutón

Maria Martínez López

El doctor Gerald Fishman, un científico bastante famoso, visitó hace unas semanas el colegio diocesano Padre Jacobo, de Málaga. La visita la organizó Alberto Castro, padre de un antiguo alumno del colegio, que también es astrofísico; es decir, estudia el universo. Por eso conoce a Fishman, y son amigos. El científico estadounidense –cuenta David, un alumno de 2º de ESO– «nos habló de cómo desde chico, cuando le regalaban un juguete, lo desmontaba para ver el mecanismo. Siempre le interesó la astronomía. Se dedicó a ello», pero esas investigaciones cuestan bastante dinero, y no siempre lo conseguía. Antes de estar en la NASA, que tiene un gran presupuesto, «a veces cogía aparatos sencillos y los unía a un globo», para que subieran a una parte más alta de la atmósfera. «Al cabo de unos días bajaban, y él veía los resultados».

También les habló de lo que investiga: los rayos gamma. Alberto Castro, que investiga lo mismo, nos explica que «en el universo, hay estrellas ocho o diez veces más grandes que el Sol. Consumen su combustible muy rápido, y se van quedando vacías por dentro». Entonces la parte de fuera se colapsa como cuando sacas el aire de una bolsa o de una botella de plástico, «y se produce una explosión tan fuerte que durante unos segundos son los objetos más luminosos del universo. Se llaman hipernovas. ¡Son espectaculares!».

«¡Quién sabe si alguno de aquí no será astronauta!»

Un científico de la NASA ha visitado un colegio diocesano de Málaga, donde explicó a los alumnos sus investigaciones sobre algunas de las explosiones más potentes del universo

Una parte de la energía de esa explosión son los rayos gamma, una forma de radiación de la que la atmósfera de la Tierra nos protege. «En los satélites que hay alrededor de la Tierra hay aparatos que detectan estos rayos, y nos avisan. Nosotros miramos la explosión con nuestros telescopios, y con esa gran luz observamos esa zona del universo. Es como si una gran linterna iluminara durante 24 horas un trozo de una galaxia» que habitualmente

no se ve tan bien. En ese tiempo, los científicos recogen todos los datos que pueden para luego analizarlos.

«A mí todas estas cosas me despertan mucha curiosidad por lo que hay ahí fuera –reconoce David–. Al volver a casa, se lo conté a unos amigos y estuvimos hablando mucho sobre ello».

También el doctor Fishman estuvo muy a gusto. «Los alumnos parecían muy interesados. Les hablé con palabras sencillas, y lo entendieron todo

muy bien. Hicieron buenas preguntas sobre mi trabajo y sobre astronomía». Así que, cuando se acabó la charla, decidió irse con ellos al recreo para seguir hablando. Un alumno, Alberto, le preguntó qué forma tenía el universo. «Me respondió que él creía que tenía cuatro dimensiones, aunque para nosotros es muy difícil de visualizar».

Científicos desde la ESO

No era el primer contacto de Alberto con la Astronomía. El año pasado, cuando estaba en 3º de ESO, él y otros tres compañeros participaron en un grupo de investigación con Alberto Castro, el científico, sobre la atmósfera del planeta Plutón. «Un día fuimos con él a un observatorio astronómico y nos enseñó a ver imágenes con el telescopio y sacar datos de ellas. Él y la profesora de Matemáticas nos ayudaron a trabajar con esos datos. Luego presentamos lo que habíamos descubierto a los padres y a los demás alumnos. Poco después, una nave pasó cerca de Plutón y se pudo observar que nuestros datos estaban bien».

Durante la visita del profesor Fishman, le enseñaron esta investigación. A él le gustó mucho el colegio, e incluso hizo una videollamada para enseñárselo a su mujer, que es profesora. «Es importante hablar a los estudiantes de mi trabajo, porque quizás alguno de ellos quiera hacer algo parecido». Alberto Castro opina lo mismo: «¡Quién sabe si gracias a esto alguno de estos chicos no terminará en la NASA, o de astronauta!».



¿Conoce a esta monja?



Ella a usted tampoco... y sin embargo reza por usted todos los días. Ella y los más de 11.000 monjas y 495 monjes de vida contemplativa que hay en España y que este domingo celebran la Jornada Pro Orantibus.

Hoy muchos conventos pasan auténticas necesidades materiales y precisan nuestra ayuda. El Instituto Pontificio Claune (Claustros Necesitados) los ayuda a salir adelante para que puedan seguir entregando su vida por todos nosotros.

www.claune.com

Tel. 91 553 96 71 y claune@gmail.com-ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)



Paco Mateos se quedó huérfano muy joven y ha superado un cáncer

«No es tu cruz, es mi Cruz. Ayúdame a cargarla»

Rocío Solís



La mirada y la sonrisa de Paco van a una. Ambas se dirigen directamente al interlocutor sin esconderse, concediendo a su dueño una madurez y una serenidad que no van con su corta edad.

Dejó de ver a su padre el 14 de noviembre de 2002. Dice la fecha con la fuerza de los días que han sido un abismo; su madre murió al poco tiempo, cuando él tenía 14 años. No mucho tiempo después sufrió un cáncer.

¿Qué es para ti la cruz?

Me han tocado bastantes cruces en la vida, pero al mismo tiempo he sido muy bendecido por Dios. Si alguien me pregunta cuál es mi experiencia

de Dios le tengo que decir que lo he tocado. Lo toqué, y justamente fue en la cruz, en el funeral de mi madre. Murió de un cáncer de esófago a los 44 años.

¿Te transmitió tu madre esa certeza?

Mi madre estaba peleada con Dios, se preguntaba constantemente por qué: «Por qué a mí, por qué esto, por qué tenemos que sufrir». Habíamos ido a Inglaterra. Mi padre perdió el trabajo y consiguió otro en Mánchester. Fue un tiempo de mucha ansiedad, malas relaciones con la familia, una vida complicada. Mi abuelo había muerto cuando mi madre tenía

18 años. Así que mi madre se enfadó con Dios.

¿Y tú no te preguntas por qué?

Sí, hasta que un día dejé de hacerlo para pasar a preguntarme «para qué».

¿Y has tenido respuesta?

Cuando murió mi madre nos fuimos con mi tía. Ahí empecé a tener una cierta experiencia de Dios. A los pocos meses me invitaron a una adoración nocturna y ahí fue mi primera experiencia fuerte. Yo sentí que Él estaba ahí y me decía: «Estoy contigo. Estoy a tu lado. No estás solo». Así lo sentí realmente en ese momento. Mi padre no estaba, mi madre había

murto y yo me había sentido totalmente abandonado. Pero en ese momento supe que no era así. Dios estaba a mi lado y me llamaba a algo, a un para qué.

¿Qué fue?

En un principio sentí que era el sacerdocio, así que entré en el seminario de los Legionarios de Cristo. Al año de estar allí sentí un dolor en la espalda, fui al hospital y me diagnosticaron cáncer, la enfermedad de mi familia. Muchos miembros han muerto por ello. Así que entendí que Dios me pedía superarlo. Cuando me lo diagnosticaron me preguntaba por qué me iba a morir, por qué yo. Pero me di cuenta de que había consagrado mi vida a Dios y que Él me decía: «Tu vida está en mis manos, así que yo voy a hacer lo que me da la gana con ella. Tú déjate hacer», y ahí fue cuando pude decir: «Lo que Tú quieras». Y fue la mayor experiencia de amor de Dios, el momento de mayor cercanía con Él. A las tres semanas de volver a casa sentí mi impotencia física. Había perdido 16 kilos. No podía ni caminar. En cada sesión de quimio volvía a perder la fuerza. Y al mismo tiempo sentía que me decía: «No es tu cruz. Es mi Cruz. Ayúdame a cargar con ella. Solo te pido que me ayudes a cargarla porque yo no puedo solo». Y esa es la experiencia que me sigue acompañando.

Una experiencia que ha cambiado de camino...

Sí, estuve seis años más siendo seminarista, hasta que vi que Dios me llamaba a otro camino. Que Él quería que fuera formador, educador, así que empecé a estudiar Educación Primaria. Y también encontré a Linda, mi novia... Ella estuvo en el Centro Estudiantil del Regnum Christi y eso hace que ella entienda bien cuando yo le cuento lo difícil que fue dejar a mis hermanos del seminario. Porque eso es lo que sucede en el seminario, que tus compañeros son hermanos. Gracias a esa comunidad pude decir que superé mi enfermedad.



Paco Mateos tiene 26 años y su vida ya grita con san Pablo que está para anunciar a Cristo crucificado. Se quedó huérfano pronto, por la enfermedad y porque los caminos de la vida no siempre son fáciles, pero esa soledad fue el campo de juego de Dios para decirle que Él nunca le dejaría y juntos serían mayoría.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Puentes de vida para los demás

▼ CONFER pone en marcha un equipo para promover, asesorar y recopilar proyectos intercongregacionales, uno de los grandes retos, junto con la misión compartida con los laicos, que afronta la vida religiosa de cara al futuro

Fran Otero @franoteroF

Una de las palabras clave de la vida religiosa en los últimos años, además de la misión compartida, es la intercongregacionalidad. O lo que es lo mismo, que varias congregaciones decidan sumar sus capacidades y servir mejor así a la sociedad. De hecho, la CONFER lleva tiempo trabajando en este sentido con resultados ya cuantificables: una jornada para compartir experiencias a la que acudieron más de 50 personas de 34 congregaciones religiosas. Y una nueva realidad, CONFER intercongregacional, un equipo dependiente de la Secretaría General que prestará asesoramiento, intercambio de propuestas, comunicación e información de proyectos que vayan surgiendo, así como acompañamiento en procesos de discernimiento común en el ámbito social. «Tenemos la certeza de que juntos y en comunión podremos acercarnos con más realidad a las periferias existenciales de nuestros días, que claman una respuesta evangélica», se puede leer en un artículo en el último número de la *Revista CONFER*, que firman dos de los miembros del equipo, el jesuita Alberto Ares y la esclava del Sagrado Corazón de Jesús María José Tuñón.

En ese mismo artículo se dan algunas claves de esta renovada apuesta, que encuentra sostén en el Papa Francisco. Cuando dice en *Evangelii gaudium* que los fundadores y los carismas «no son un patrimonio cerrado» y que el modelo es el «poliedro, que refleja la confluencia de todas las partes que en él conservan su originalidad». O en el último mensaje de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en la que critica duramente la actitud de supervivencia, que «nos vuelve reaccionarios, miedosos, nos va encerrando lenta y silenciosamente en nuestras casas y en nuestros esquemas. Nos proyecta hacia atrás»; todo lo contrario a la intercongregacionalidad.

En España, esta apuesta ya no tiene vuelta atrás. Según destaca

Red Íncola

Lugar: Valladolid, Coruña, Segovia, Palencia, Huelva y Melilla
Entidades: Diez
Campo: Migraciones y exclusión

Nació en los años 90 para dar respuesta a la llegada de inmigrantes a Valladolid, pero no se constituyó oficialmente hasta 2006. La forman personas organizadas en una red intercongregacional de diez instituciones: siete congregaciones, dos asociaciones y un grupo de laicos. Cuentan con más de 20 proyectos que cubren distintos ámbitos: acogida, formación, infancia y juventud, empleo, voluntariado, pastoral y presencia social. El papel de cada institución tiene que ver con su implicación en un programa concreto. Por ejemplo, la Compañía de María se encarga del programa de atención a la mujer árabe dentro del Área de Formación, mientras que las Esclavas del Sagrado Corazón ponen a disposición de la red dos pisos de acogidas para las familias. O la Institución Teresiana, que tiene un recurso de apoyo escolar para alumnos inmigrantes de ESO, Bachillerato, Formación Profesional. «Estar juntos se multiplica la resonancia», reconoce a este semanario Eduardo Menchaca, coordinador de Red Íncola.

Red Íncola



Puente Esperanza



Puente de Esperanza

Lugar: Madrid
Entidades: Once
Campo: Migraciones y exclusión

Puente de Esperanza nació en el barrio de Tetuán, con una fuerte presencia de población inmigrante. Allí, once congregaciones religiosas se unieron para dar respuesta a la realidad precaria que viven muchas personas, fundamentalmente de origen extranjero. Así, esta entidad en la que solo hay dos personas contratadas –el resto son voluntarias– ofrece acogida, formación, búsqueda de trabajo y asesoría psicológica. Cada congregación, tal y como explica su presidenta, María Mercedes Cavanna, sostiene el proyecto económicamente y con voluntarios. En 2007 se constituyó como asociación oficial y más tarde recibió el reconocimiento como asociación de utilidad pública. Cavanna reconoce que la experiencia es magnífica: «Es una maravilla. Nos enriquece a la hora de trabajar. Cada una pone lo mejor de sí al servicio de los demás. Al poner en común los distintos carismas, la asociación se enriquece». Ahora mismo están buscando un local grande en la zona para poder seguir desempeñando su trabajo, pues vence el alquiler del local actual y temen que se dispare el precio.

a este semanario Alberto Ares, los proyectos entre congregaciones han crecido en los últimos años. «Se han ido reforzando e intensificando la colaboración. En algunos casos, se han sumado más entidades religiosas que han pasado a potenciar el trabajo mi-

sional y de suma de capacidades», añade.

Uno de los denominadores comunes de este tipo de iniciativas en España es la acción social. La mayoría de los proyectos van en este sentido, a excepción de algunos, pocos, que

tienen que ver con el cuidado de religiosos mayores.

Y contra lo que pudiera parecer, no es únicamente una respuesta a la falta de vocaciones, «sino en el creer –subraya Ares– que juntos somos más». «Se necesita una reflexión se-



Saó-Prat



Saó-Prat

Lugar: El Prat de Llobregat
Entidades: Tres
Campo: Educación, infancia, jóvenes y familias en exclusión

ria que muchas congregaciones van realizando para entender que los proyectos comunes en este ámbito no solo potencian la misión y el servicio a los más vulnerables, sino que la multiplica. Evidentemente, la falta de vocaciones y, sobre todo, el apoyo que el Papa Francisco plantea, son dos catalizadores, pero bajo mi punto de vista, no son determinantes. La verdadera fuente de estos proyectos son los deseos de trabajar unidos por el Reino, de poner a las personas en el centro y de hacernos fuertes en el apoyo mutuo».

Pero, además, experiencias de este tipo tienen consecuencias muy positivas para cada una de las instituciones implicadas. Así, afirma Ramón Fresneda, director de La Atalaya Intercultural, uno de los proyectos presentados en la jornada de CONFER, «la especificidad del carisma de cada congregación se ve iluminada y enriquecida desde el momento en que se explicita en las diferentes áreas del proyecto y se comparte a través de las diversas sinergias».

Para Alberto Ares, permite un acercamiento a la realidad de un modo integral, pues cada entidad tiene unas capacidades que pone al servicio de todos. «En muchos casos, esas capacidades son muchas, pero ninguna tiene las fuerzas de hacerlo por separado. Incluso si las tuviera siente que el hacerlo en conjunto multiplica el servicio. El sumar fuerzas e integrar un proyecto común moviliza e impulsa a la misión común. Es como un organismo, que necesita de los diferentes órganos. Así influye la participación de cada congregación religiosa en el trabajo articulado común de estos proyectos intercongregacionales».

Ahora la tarea e ilusión está en seguir sumando en la misión común y, por ello, desde CONFER trabajan ya en recopilar nuevas iniciativas y proyectos que «creen puentes de vida para los demás». Hay ejemplos que bien pueden servir para iniciar el camino.

Atalaya Intercultural



Atalaya Intercultural

Lugar: Burgos
Entidades: Cinco
Campo: Migraciones

Es una asociación que desde 2002 lleva adelante un proyecto intercongregacional formado por cinco congregaciones religiosas de Burgos: Esclavas del Sagrado Corazón, Hijas de la Caridad, Religiosas de María Inmaculada, Salesianos y Compañía de Jesús. Su objetivo, como explica su director, el jesuita Ramón Fresneda, es el de acoger y atender a la población inmigrante de la ciudad, sobre todo, aquellos en mayor precariedad, para promover sus derechos y contribuir a la integración social, laboral y cultural. El núcleo principal lo componen las cinco congregaciones citadas, aunque otras colaboran en diversas áreas, del mismo modo que lo hacen los 200 voluntarios laicos. Intervienen en acogida, formación, empleo, ocio y tiempo libre, y voluntariado.

Atalaya lleva a cabo sus acciones en varias sedes que las congregaciones religiosas ponen a disposición de los inmigrantes: un centro para la acogida, mediación laboral y formación, un comedor con capacidad para dar de comer y cenar a un grupo de unas 40 personas durante todo el año, talleres de capacitación laboral, espacios para el ocio y tiempo libre, y campamentos de verano para niños. «La aportación más importante podemos definirla como la convicción de estar llevando a cabo una misión compartida. Cabría destacar una infraestructura común, fruto del carisma que se filtra de una manera transversal a lo que es común a toda congregación religiosa: vivir la misión como respuesta a una vocación del Señor, entrega desinteresada, servicio de calidez, generosidad, disponibilidad, acompañamiento...», añade Ramón Fresneda.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Orden del Santo Sepulcro

En Madrid tiene su cancillería el Capítulo Noble de Castilla y León de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, es decir, la Lugartenencia de España Occidental que abarca Andalucía, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Ceuta, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Melilla, Murcia y País Vasco. La de España Oriental comprende Aragón, Baleares, Cataluña, Navarra, Valencia y Andorra.

Cuando en 1899 se restauró el templo de San Francisco el Grande, perteneciente a la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén y atendido secularmente por los Franciscanos Menores, el 21 de febrero de ese año se emitió una real orden para que el capítulo pudiera celebrar sus funciones religiosas en el templo, mantener sus reuniones en las dependencias del convento y custodiar en una estancia su propio archivo, como hasta ahora viene aconteciendo.

Canónicamente la orden es, conforme al código vigente, una asociación pública internacional de fieles laicos de derecho pontificio, integrada por caballeros y damas, abierta a eclesiásticos -obispos y presbíteros- para su servicio. Mantiene triple finalidad: la santificación de sus miembros; su correspondiente apostolado espiritual, cultural y social, y el destino de las contribuciones y resultados de sus actividades (como las de las lugartenencias de todo el mundo, con casi 30.000 miembros), a subvenir las necesidades pastorales del Patriarcado latino de Jerusalén, que se extiende en territorios de Israel, Palestina, Jordania y Chipre. Por tanto, es una ayuda fundamental e insustituible para los católicos en Tierra Santa que, a su vez, ayudan a familias de otras confesiones.

El origen de la orden se remonta a Godofredo de Bouillon, cuando en el siglo XII los caballeros investidos fueron a Tierra Santa para proteger los Santos Lugares. En España su realidad ya consta desde antes de 1131, con sede principal en la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud. Como ahora se comprueba, resultó eficaz la restauración de la orden en España en 1874.

La investidura de los nuevos miembros se realiza anualmente, alternando un año en Madrid y el siguiente en otra diócesis donde el capítulo tiene o quiere tener presencia y actividad.

Agenda

Jueves 8

■ El cardenal Osoro preside la Eucaristía en el monasterio de las Oblatas con motivo de la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a las 12 horas.

■ El cardenal Rouco, arzobispo emérito de Madrid, preside la Misa de acción de gracias en la solemnidad de Jesucristo Sumo y Eterno y Sacerdote en la iglesia de San Juan de la Cruz a las 18 horas.

■ El centro de estudios ESIC organiza en su campus de Madrid, junto a la Red de Entidades para el Desarrollo Solidario (REDE), una jornada sobre *El desafío de los microcréditos de las ONGD* a las 10 horas.

Viernes 9

■ El cardenal Osoro imparte el sacramento de la Confirmación en la parroquia Natividad de Nuestra Señora a las 19:30 horas.

■ La iglesia de La Milagrosa organiza un cursillo para lectores de la Palabra de Dios. Será los cuatro últimos viernes de junio a las 19:30 horas.

■ El experto en doctrina social de la Iglesia Carlos Llarandi habla a las 19 hora en la parroquia Santa María del Silencio sobre *¿Son válidas todas las políticas desde la fe?*

■ La parroquia San Antonio de las Cárcavas comienza sus fiestas patronales con un concierto de pop-rock a cargo del grupo juvenil Oleaje. El cardenal Osoro preside la Eucaristía el domingo a las 19 horas.

Sábado 10

■ El cardenal Osoro ordena al presbítero jesuita Alberto Domínguez Munáiz a las 17:30 horas en la parroquia San Francisco Javier y San Luis Gonzaga. A las 20 horas presidirá la ordenación de 20 diáconos en la catedral de la Almudena.

■ La parroquia Sagrado Corazón de Jesús organiza en el bar La Junta un café teológico sobre la utilidad de la vida consagrada en el mundo de hoy, a las 16 horas.

Domingo 11

■ La ermita de la Virgen del Puerto acoge la fiesta de la Virgen de Sopetrán a partir de las 10:30 horas.

■ La Hermandad de los Gitanos conmemora la solemnidad de la Santísima Trinidad en El Carmen y San Luis, con Misa y procesión claustral con el Santísimo a partir de las 12 horas.

Parroquia San Antonio de la Florida



Concierto de oración del grupo ecuménico New Gate

13 de junio en San Antonio de la Florida

Alfileres, panecillos... y evangelización

Chema Barroso



La tradición de los alfileres de la fiesta de san Antonio

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La verbena, los alfileres para encontrar novio, la bendición de los panes del santo, la procesión por el barrio... A todas las tradiciones asociadas a la celebración con la que la parroquia de San Antonio de la Florida conmemora a su patrono se añade este año una serie de actividades de oración y evangelización por las calles que le darán un aire nuevo a la fiesta.

«Siempre había querido realizar alguna iniciativa evangelizadora a las tradiciones de religiosidad popular

y a las opciones de ocio que esos días atraen a tanta gente», explica el párroco, Juan Luis Rascón. Así, la fiesta de este año comienza con una semana de oración 24/7 que dura hasta el martes, en total 168 horas de oración al Santísimo con una particularidad. «Hemos preparado una sala para que sea un lugar acogedor y amable incluso para personas no creyentes pero que amen el silencio y la meditación», prosigue Rascón. «La sala permanece abierta para quienes quieran entrar un rato a rezar o meditar a cualquier hora del día o de la noche».

Las actividades de este sábado, 10 de junio, comienzan con un taller de alabanza a las 11 horas; otro de evangelización a las 12:30 horas; y otro sobre cómo hacer discípulos, ya a las 18 horas. Por la noche, a partir de las 21 horas, en el espacio que hay entre la parroquia y su templo *gemelo* (en realidad la parroquia es una copia exacta de la ermita original, levantada para que el culto no dañara los frescos de Goya), se va a ofrecer una propuesta en la que colaboran católicos y evangélicos. Se trata de un concierto del grupo Radär, al que seguirá el espectáculo Impact World Tour: música y baile con una presentación desafiante del Evangelio a través de bailes urbanos, *break dance, hip-hop*, dramatización y multimedia. Todas estas iniciativas parten de una realidad ecuménica asociada a la parroquia, New Gate, en la que creyentes de distintas denominaciones –católicos, evangélicos y ortodoxos– se unen para orar con música contemporánea y compartir la fe en Cristo y la pasión por evangelizar.

Un confesionario en la calle

El día 13, el de San Antonio, el arzobispo emérito, cardenal Rouco Varela, presidirá la Eucaristía en el exterior del templo. Después, la imagen del santo recorrerá las calles del barrio en procesión. Durante todo el día se repartirá el tradicional pan de los pobres y se podrá venerar la reliquia del santo. También se podrá participar en la tradición de los alfileres en la que las chicas piden a san Antonio encontrar un buen novio. Durante todo el día habrá un confesonario en la calle y sacerdotes disponibles para confesar o charlar con la gente.

Unir a las tradiciones otras actividades de evangelización fuera del templo «es una oportunidad para presentar en Evangelio y sacar a la gente de la parroquia a dar testimonio de su fe, porque entendemos que la misión de la parroquia es vivir como comunidad y engendrar creyentes, dar a luz cristianos, educar discípulos y enviar misioneros», afirma Juan Luis Rascón.

«En el matrimonio no vale aguantar, solo vale amar»

▼ Más de un centenar de matrimonios celebran sus bodas de oro y plata este domingo en la catedral de la Almudena, a las 12 horas

Archivo personal de Silvia y Juan Antonio



Silvia y Juan Antonio

J.L.V.D-M.

Después de 25 años casados y cinco hijos, Silvia y Juan Antonio celebran este domingo sus bodas de plata en la catedral de la Almudena, en una celebración organizada por la Delegación de Pastoral Familiar.

¿Qué habéis hecho para lograr estar juntos todos estos años?

La verdad es que no tenemos conciencia de haber hecho muchas cosas especiales ni complicadas. Mas bien tenemos conciencia de habernos dejado hacer. Sobre todo: querernos mucho, cuidarnos y respetarnos –el

uno al otro y también cada uno – un poco de sentido común y de sentido del humor... Y dejarnos acompañar por mucha gente, que vive o ha vivido lo que nosotros, y de una forma especial por los sacerdotes, que saben del matrimonio mucho más que lo que la gente piensa.

A veces se cree que estar juntos tanto tiempo es una cuestión de aguante...

Aguantar se aguanta la cola del autobús. En el matrimonio no vale aguantar. Lo único que vale es AMAR –con mayúsculas–: la generosidad, entregar y acoger, entregar tu vida y acoger la del otro. Y nos ilusiona también la tarea de transparentarlo a los demás y especialmente a nuestros hijos, para que vean que es posible vivir así y que además es la forma infalible de ser feliz.

¿Qué papel juega Dios en estos 25 años?

Nosotros nos casamos por la Iglesia porque tocaba, por convencionalismo social; pero ese fue el hueco por donde el Señor entró en nuestra vida. Cuando creímos que nuestra vida ya estaba organizada –nos queríamos, teníamos cinco hijos–, nos encontramos con el amor de Cristo en un Cursillo de Cristiandad. Nos mostró una nueva forma de vivir el matrimonio, con una vida plena, libre, fecunda, comprometida y nada aburrida. En nuestro matrimonio la gracia es la clave.

50 años juntos, con la ayuda de Dios

Este domingo, Pedro y Cati podrán pronunciar los votos matrimoniales en una iglesia, algo que no pudieron hacer el día de su boda, el 29 de diciembre de 1966, ya que el padre de Cati se estaba muriendo y tuvieron que celebrar el enlace en casa. «Nos hace mucha ilusión hacerlo en la catedral», afirma Cati.

Tras 50 años, tres hijos y dos nietos afirman que «todavía no nos hemos cansado de estar juntos, ¡y tenemos toda la vida por delante!». Para ellos, no hay más secreto que «ser generosos, y hacer la vida agradable al otro. Hoy todo es de usar y tirar, y parece que si las cosas van mal entonces el matrimonio no sirve, pero puedes seguir adelante si hay

amor y compromiso, paz y alegría, si quieres al otro y tienes la ayuda de Dios... ¿Dificultades? ¡Claro que hemos tenido! Pero eso no es motivo para dejarlo. Hay que dar importancia a lo importante, no a lo que no lo es».

Pedro y Cati han construido estos 50 años juntos «procurando tener momentos para los dos, para estar juntos y para hablar. Y siempre hemos estado de acuerdo en que es más importante ser que tener». Todo este bagaje les ha conducido hasta el día de hoy, «y todavía nos cogemos de la mano y nos miramos a los ojos. La nuestra es una historia de amor, respeto, cariño y complicidad», aseguran.

Los matrimonios que este año cumplen 25 o 50 años

casados pueden participar en la celebración del domingo en la catedral de la Almudena enviando un correo electrónico a secretaria@defam.es, o llamando al teléfono 91 366 59 21.

Archivo personal de Pedro y Cati



Nuevo director de Cáritas Madrid

El cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, ha nombrado a Luis Hernández Vozmediano director de Cáritas Diocesana de Madrid, en sustitución de Julio Beamonte Mayayo. El nuevo director tomará posesión del cargo el próximo 18 de junio, fiesta del Corpus Christi, en la Misa que el cardenal Osoro presidirá a las 12 horas en la catedral de la Almudena, retransmitida en directo por 13TV.

Luis Hernández Vozmediano, casado, con tres hijos y siete nietos, es ingeniero aeronáutico y en la actualidad es voluntario en la residencia Nuestra Señora de Valvanera y en el Centro de Información y Acogida a personas sin hogar CEDIA 24 Horas, ambos de Cáritas Madrid.

«Una Iglesia que no vive para sí»

José Luis Bonaño



La diócesis se volcó en la celebración de la fiesta del Apostolado Seglar el pasado sábado, en la víspera de la solemnidad de Pentecostés, día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Durante todo el día, una veintena de movimientos y asociaciones acercaron su carisma a muchos madrileños y turistas en varias carpas instaladas en la plaza de San Juan Pablo II, en la puerta de la catedral de la Almudena.

Por la tarde, durante la vigilia de Pentecostés, el cardenal impartió el sacramento de la Confirmación a 54 personas, y durante la homilía afirmó que «el Señor quiere una Iglesia que no vive para sí misma», con cuyos miembros «la fuerza del Espíritu Santo se dispersa» porque van a los lugares del mundo, especialmente «donde hay hombres y mujeres que no conocen a Jesucristo».